“ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA”

Itinerario del Libro del Apocalipsis

“UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA”
(Apocalipsis 21, 1)

Objetivo:

Proponer la Cultura de la Esperanza como modo de vida de los Discípulos Misioneros, desde una lectura actual del libro del Apocalipsis y de la experiencia de las Pequeñas Comunidades en la Arquidiócesis de Cartagena.

TERCERA ETAPA

La Iglesia: Comunidad Peregrina
(Apocalipsis 21, 24)

2019

Arquidiócesis de Cartagena

ARQUIDIÓCESIS DE CARTAGENA

Imágenes:
Fano, Diócesis de Málaga en España

Diseño y diagramación:
Rafael de Jesús Buelvas Movilla

Impresor:
DITAR S.A.

Impreso en Colombia
Junio 2019

Índice General

Paso 6: Vivir con Esperanza

Encuentro No. 25 6
Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19,11-21)

Encuentro No. 26 11
La derrota del dragón (Apocalipsis 20,1-6)

Encuentro No. 27 16
El Libro de la Vida (Apocalipsis 20, 7-15)

Encuentro No. 28 22
Un cielo nuevo y una tierra nueva (Apocalipsis 21, 1-8)

Encuentro No. 29 27
La Jerusalén del cielo (Apocalipsis 21, 9-19)

Encuentro No. 30 33
La ciudad abierta a todos (Apocalipsis 21, 22-27)

Paso 7: Abrir Caminos

Encuentro No. 31 38
La búsqueda de la Verdad (Apocalipsis 13, 1-10)

Encuentro No. 32 43
La Verdadera Esperanza (Apocalipsis 13, 11-18)

Encuentro No. 33 48
Un cántico nuevo (Apocalipsis 14, 1-13)

Encuentro No. 34 54
La Novia Fiel (Apocalipsis 17, 1-15)

Encuentro No. 35 60
El árbol de la vida (Apocalipsis 22, 1-5)

Conclusión

Encuentro No. 36 65
¡Ven, Señor Jesús! (Apocalipsis 22, 6-21)

Anexo No. 1 71
Clausura de la Tercera Etapa

Anexo No. 2 74
Itinerario Completo “Abriendo Caminos de Esperanza”

Abriendo Caminos de Esperanza

¿Qué sentimos los seguidores de Jesús, cuándo nos atrevemos a creer de verdad que Dios ha resucitado a Jesús? ¿Qué vivimos mientras seguimos caminando tras sus pasos? ¿Cómo nos comunicamos con él cuando lo experimentamos lleno de vida?

Jesús resucitado tenía razón. En la vida de los discípulos de Jesús siempre hay nuevos caminos para encontrar esperanza. La lectura orante del libro del Apocalipsis nos da repetidos testimonios de que así es.

Jesús resucitado tenía razón. Es verdad cuanto nos ha dicho de Dios. Ahora sabemos que es un Padre fiel, digno de toda confianza. Un Dios que nos ama más allá de la muerte. Le seguiremos llamando Padre con más fe que nunca como nos enseñó, sabemos que no nos defraudará.

Jesús resucitado tenía razón. Ahora sabemos que Dios es amigo de la vida, que el bien siempre vence el mal. Ahora empezamos a entender mejor la pasión de Jesús por una vida más sana, justa y dichosa para todos. Ahora comprendemos porque él anteponía la salud de los enfermos a cualquier ley o tradición religiosa. Siguiendo sus pasos, viviremos curando la vida y aliviando el sufrimiento. Pondremos siempre la religión al servicio de las personas.

Jesús resucitado tenía razón. Ahora sabemos que Dios hace justicia a las víctimas inocentes: hace triunfar la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad sobre la mentira, el amor sobre el odio. Seguiremos luchando contra el mal, la mentira y los abusos. Buscaremos siempre el Reino de ese Dios y su justicia. Sabemos que es lo primero que el Padre quiere de nosotros.

Jesús resucitado tenía razón. Ahora empezamos a entender sus palabras más duras y extrañas. Comenzamos a intuir que el que pierda la vida por él y por su Evangelio la va a salvar, ahora comprendemos porque nos invitas a seguirle hasta el final cargando cada día con la cruz. Seguiremos sufriendo un poco por él y por su Evangelio, pero muy pronto compartiremos con él el abrazo del Padre.

Jesús resucitado tenía razón. Ahora estás vivo para siempre y se hace presente en medio de nosotros cuando nos reunimos dos o tres en tu nombre. Ahora sabemos que no estamos solos, que él nos acompaña mientras caminamos hacia el Padre y hacia la Jerusalén del cielo. Escucharemos su voz cuando leamos su Evangelio, nos alimentaremos de él cuando celebremos su cena. Estará con nosotros hasta el final de los tiempos.

Jesús resucitado tenía razón. El libro del Apocalipsis nos ha mostrado de una manera concreta, que la Palabra de Dios y el Espíritu Santo, que fecundan nuestro trabajo evangelizador son los protagonistas de la Misión Permanente de la Arquidiócesis. Y son una pareja viva y efectiva: la Palabra y el Espíritu.

Que el Señor Resucitado, llene de esperanza la vida de todos los discípulos misioneros de la Arquidiócesis de Cartagena, que nos acompañe y nos regale saborear el delicioso sabor de las Pequeñas Comunidades y que nos conduzca a la Jerusalén del Cielo.

Gracias a todos los que caminan con nosotros en la Misión Permanente en la Arquidiócesis de Cartagena. La Visitación de María es un bello ícono del camino que estamos recorriendo en la ciudad y en nuestros pueblos; en las Zonas, en las Parroquias en las Pequeñas Comunidades y en las Familia. Es nuestro modelo de Iglesia.

Que el Señor Resucitado y la Virgen de la Visitación acompañe los pasos misioneros de todos los que nos ayudan abrir Caminos de Esperanza en todas partes.

¡Ven, Señor Jesús!

Afectísimo en Jesús y María.

+ Jorge Enrique Jiménez Carvajal
Arzobispo de Cartagena

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 25

Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19,11-21)

"[16]En el manto y sobre el muslo lleva escrito un título: Rey de reyes y Señor de señores." (Ap 19, 16)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Rey de reyes, Señor de señores.

Jesús tú eres la persona más
importante de este lugar. (x2)

Rey de reyes, Señor de Señores,
Aquel que mi vida cambio. (x2)

1.3. Ambientación

En este primer encuentro, el animador prepara una cartelera con imágenes de personas actuales que ejercen, a nivel local, regional, nacional y mundial, un cierto y determinado poder político o social. En la misma cartelera colocamos las siguientes preguntas: ¿Quiénes son y sobre qué esfera de la vida ejercen su poder? ¿De qué manera afectan la vida de nuestros pueblos hoy? ¿De dónde les viene su autoridad? Luego de haber compartido estas preguntas, entronizamos al centro, frente a la cartelera, la Palabra de Dios y encendemos junto a ella un cirio. Permanecemos en silencio frente a la Palabra e invitamos a responder las siguientes preguntas: ¿qué sentimientos genera que la Palabra sea al centro? ¿Qué tan importante es la Palabra de Dios hoy para la vida de nuestro pueblo? ¿Qué importancia le da?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

En el relato del Apocalipsis que vamos a trabajar en este encuentro, aparecen diversos signos: el caballo, un jinete, un falso profeta… y de modo especial, la Palabra de Dios. El signo caballo es la fuerza liberadora del Padre, cabalgada por el jinete que es Jesús y que llega con su fuerza a destruir las estructuras socio-políticas del mal. El jinete envía a sus discípulos a continuar su misión. La misión de la Iglesia es acompañar, junto con los Discípulos Misioneros de Jesús, la obra liberadora de Cristo.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de

Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 19,11-21**

[11] Vi el cielo abierto y allí un caballo blanco. Su jinete fiel y verdadero, justo en el gobierno y en la guerra. [12] Sus ojos son llamas de fuego, en la cabeza lleva muchas diademas. Lleva grabado un nombre que solamente él conoce. [13]Se envuelve en un manto empapado en sangre. Su nombre es la Palabra de Dios. [14]Las tropas celestes lo siguen cabalgando blancos caballos, vestidos de lino blanco limpio. [15] De su boca sale una espada afilada para herir a las naciones. Los apacentará con vara de hierro y pisará el lagar del vino de la ardiente ira de Dios Todopoderoso. [16] En el manto y sobre el muslo lleva escrito un título: Rey de reyes y Señor de señores. [17] Vi un ángel de pie sobre el sol, que gritaba a todas las aves que vuelan por el cielo: Vengan, reúnanse para el gran banquete de Dios. [18] Comerán carne de reyes, carne de generales, carne de poderosos, carne de caballos con sus jinetes, carne de libres y esclavos, de pequeños y grandes. [19] Vi que la fiera y los reyes del mundo con sus tropas se reunían para luchar contra el jinete y su tropa. [20] Cayó prisionera la fiera y con ella el falso profeta que, haciendo señales ante ella, engañaba a los que aceptaban la marca de la fiera y a los que adoraban su imagen. Los dos fueron arrojados vivos al foso de fuego y azufre ardiente. [21] Los demás fueron ejecutados con la espada del jinete, la que sale de su boca. Y todas las aves se cebaron en sus carnes.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

  √ ¿Cuáles son los signos representativos en este relato?
  √ Definamos con nuestras palabras cada signo y su significado
  √ ¿Qué gritan a las aves del cielo?
  √ ¿Cuáles son los acontecimientos que más me han tocado de este relato?

- **Memoricemos la Palabra**

"[16]En el manto y sobre el muslo lleva escrito un título: Rey de reyes y Señor de señores." (Ap 19, 16)

2.3. Meditemos la Palabra

Queridos hermanos iniciamos una nueva etapa de nuestro itinerario y con ella una invitación a seguir descubriendo nuevos modos de vivir o actitudes que desde la fe hagan nuestro paso por la tierra, más amable. Es un llamado a considerar la esperanza cristiana como energía creativa y dinámica respaldada por el flujo de la gracia de Dios. La certeza de la intervención de Dios en la historia empuja la lucha continua por no abandonar la causa de Cristo. Eso es vivir con esperanza.

En cuanto a nuestro encuentro, hoy vemos por medio de un juego singular de imágenes como el autor sagrado quiere mostrarnos la victoria de Cristo, Jesús es la encarnación de la justicia de Dios que comparte el gozo del triunfo sobre la muerte, con los que dan testimonio de su propia entrega; no en vano Jesucristo aparece acompañado. La compañía del justo y fiel son los que lavaron sus vestiduras con la muerte para dar paso a la victoria definitiva. La resurrección es la nueva realidad introducida por Cristo para romper los grilletes de la esclavitud. Por eso, es Rey de reyes y Señor de señores. Sobre él no hay otro nombre.

Así mismo, Dios ha juzgado a la gran prostituta, ha vengado en ella la sangre de sus siervos, ha establecido su Reino y han llegado las bodas del Cordero y los que no participan como personas en las bodas del Cordero, participarán como bestias sacrificadas en el banquete final de Dios. Terminado ese largo presente, san Juan nos introduce ahora en el futuro, el Reino de Dios. En efecto, Dios hace justicia y con esto llega el Reino de Dios. Por eso la imagen guerrera de Jesús es símbolo de un combate espiritual, pues Jesús combate únicamente con su Palabra. Él nos libera y derrota a sus enemigos muriendo como un mártir fiel en la cruz. Los mártires derrotan a Satanás «gracias a la sangre del Cordero y a la palabra del testimonio que dieron» (12,11). Su sangre nos ha liberado; nos compró con su sangre. La sangre que empapa el manto de Jesús es su propia sangre. *Él* es el testigo que entregándolo todo con un amor oblativo nos enseña a hacer presente el Reino de Dios en cada hombre y mujer.

En pocas palabras a través de toda la historia humana se extiende una dura batalla contra los poderes de las tinieblas que, iniciada ya desde el origen del mundo, durará hasta el último día según dice el Señor. Inserto en esta lucha, el hombre debe combatir continuamente para adherirse al bien, y no sin grandes trabajos, con la ayuda de la gracia de Dios, es capaz de lograr la unidad en sí mismo. El caballo blanco es la realidad de la Resurrección como fuerza liberadora del Padre, cabalgada por el jinete que es Jesús que llega con su fuerza a derrotar al dragón, es decir destruir las estructuras socio-políticas del mal. El jinete envía a sus discípulos a continuar su misión. Entonces, la misión de la Iglesia será acompañar a los Discípulos Misioneros de Jesús, cómplices del Espíritu en la renovación del hombre y la creación.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Lo que Pablo sintió, quiere que los cristianos lo sintamos. A la pregunta que podemos hacer: "Pablo, ¿quién es Cristo para ti?", él contará su experiencia, sencilla: "Me amó y se entregó por mi". Pero él está implicado con Cristo, que pagó por él. Esta experiencia, Pablo quiere que los cristianos – en este caso los cristianos de Éfeso – la tengan, y entren en esta experiencia hasta el punto de que cada uno pueda decir: "Me amó y se entregó por mi", pero decirlo con la propia experiencia.

El mismo Pablo lo dice: "Él tiene todo el poder de hacer mucho más de cuanto

podemos preguntar o pensar. Tiene el poder de hacerlo. Pero debemos pedirlo. “Señor, que yo te conozca; que cuando hable de Ti, no diga palabras como un loro, diga palabras nacidas de mi experiencia. Y como Pablo, pueda decir: “Me amó y se entregó por mí”, y decirlo con convicción”. Esta es nuestra fuerza, este es nuestro testimonio. Cristianos de palabras, tenemos muchos; también nosotros lo somos muchas veces. Esto no es santidad; santidad es ser cristianos que hacen en su vida lo que Jesús enseñó y lo que Jesús sembró en el corazón».

Papa Francisco, homilía en Santa Marta, 25 octubre 2018.

2.5. Oremos con la Palabra

El bello Salmo 99 es un himno al Señorío y al poder de Dios en Jesucristo. Sus palabras son un elogio a su grandeza y su poder, que se traducen en amor y en servicio. Con ellas oremos comunitariamente y ensalcemos al Señor diciendo:

[1] Aclama al Señor, tierra entera,
[2] sirvan al Señor con alegría,
entren en su presencia con vítores.

[3] sepan que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

[4] entren por sus puertas con
acción de gracias, por sus atrios
con himnos, dándole gracias y
bendiciendo su nombre:

[5] «El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».

Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Esta meditación me posibilita decir con certeza en mi vida: “me amó y se entregó por mí”.
  - √ ¿De qué manera puedo acompañar a mis hermanos de comunidad, para que experimenten la fuerza liberadora que debe testimoniar un Discípulo Misionero frente al mal?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

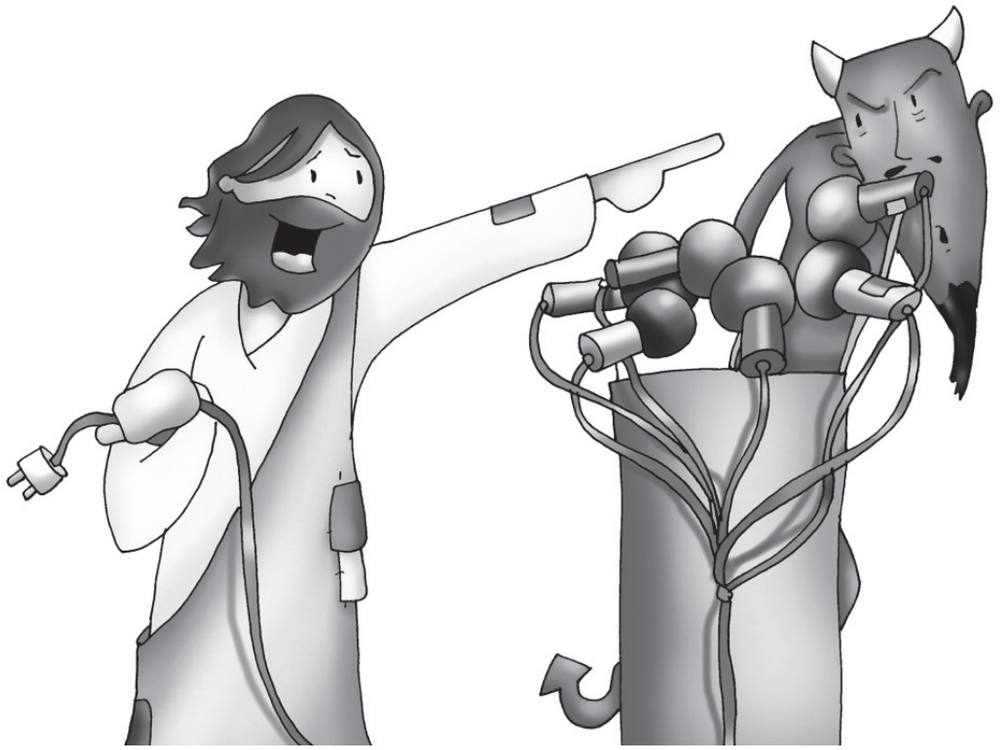
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador presenta un cartel con la siguiente pregunta: ¿Por qué le pasan cosas malas a gente buena? Y la coloca en medio del lugar de encuentro.

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 26

La derrota del dragón (Apocalipsis 20,1-6)



“[6] Dichoso y santo el que tome parte en la resurrección primera. No tendrá poder sobre ellos la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años”. (Ap 20, 6)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Den gracias al Señor

Den gracias al Señor porque es bueno, porque su amor es eterno, porque ha engrandecido sobre nosotros, su misericordia y su fidelidad es para siempre y su gran amor se esparcirá por los siglos. Amén. (x2)

En mi angustia yo clamé al Señor
Él me escuchó y me liberó, el Señor está conmigo, no temeré (x2)

Y que digan los Israelitas: su amor eterno es y que digan los que honran su nombre su amor eterno es.

1.3. Ambientación

El animador presenta, en el lugar del encuentro, un cartel con la siguiente pregunta: ¿Por qué le pasan cosas malas a gente buena? Intentamos que la comunidad exprese sus ideas respecto a esta pregunta. Luego hacemos un silencio general, con la certeza de que la vida humana es siempre una oportunidad para vivir y crecer el amor, aunque las situaciones y circunstancias se puedan presentar adversas. Nosotros los cristianos estamos llamados a no dejarnos seducir de las tentaciones de las obras del espíritu mal, y nuestra vida debe manifestar siempre la esperanza de saber que del Señor somos y al Señor vamos.

1.4. Enseñanza principal del encuentro

En definitiva, el bien siempre vence el mal. Los mil años representan la caducidad de la hegemonía del mal. Aunque su fuerza aparenta ser poderosa no lo es. La supremacía del Resucitado en medio de la comunidad de los discípulos logra vencer al dragón.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 20,1-6**

[1] Vi un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una enorme cadena en la mano. [2] Sujetó al dragón, la serpiente primitiva, que es el Diablo y Satanás, lo encadenó por mil años [3] y lo arrojó al abismo. Cerró y selló por fuera, para que no extravíe a las naciones hasta que se cumplan los mil años. Después lo han de soltar por breve tiempo. [4] Vi unos tronos, y sentados en ellos los encargados de juzgar; vi también las almas de los que habían sido decapitados por el testimonio de Jesús y la Palabra de Dios, los que no adoraron a la fiera ni su imagen, los que no aceptaron su marca ni en la frente ni en la mano. Vivieron y reinaron con Cristo mil años. [5] Los demás muertos no revivieron hasta pasados los mil años. Ésta es la resurrección primera. [6] Dichoso y santo el que tome parte en la resurrección primera. No tendrá poder sobre ellos la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes que puedo identificar en este relato?
  - √ ¿Qué medida de tiempo cronológico evidencia este relato del Apocalipsis? ¿En qué me hace pensar?
  - √ ¿De qué resurrección me está hablando este texto?
- **Memoricemos la Palabra**

“[6] Dichoso y santo el que tome parte en la resurrección primera. No tendrá poder sobre ellos la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con él mil años”. (Ap 20, 6)

2.3. Meditemos la Palabra

Llama poderosamente la atención en nuestro encuentro la alusión a los mil años, esta sugestiva referencia numérica ha sido objeto de muchas especulaciones a largo de la historia. En la antigüedad, algunos autores cristianos interpretaron al pie de la letra el pasaje y entendieron que ese reinado de Cristo se establecería en la historia antes de la llegada del fin del mundo. Otros, entre los que destaca San Agustín, comprendieron el sentido del texto de modo que el reinado de mil años se refiere al tiempo que transcurre desde la Encarnación del Hijo de Dios hasta su venida al fin de los siglos, tiempo en el que la actividad del demonio está recortada y en cierto modo encadenada; aunque quiere hacer daño, no puede

porque este poder está bajo otro poder, ya que quien da facultad al tentador, da también su misericordia al que es tentado. Esta afirmación es muy válida porque para la apocalíptica el número mil representa el tiempo que va desde la muerte a la Resurrección de Jesús, pasando por el hoy de nuestro peregrinar hasta llegar al mañana de nuestra plena comunión con Dios.

En efecto, han sucumbido la ramera y la bestia con su falso profeta —los poderes perseguidores—pero queda aún el dragón —Satanás— cuya derrota comporta el desenlace del combate allí iniciado. La batalla entre Satanás y Dios viene presentada en dos momentos: en el primero, el diablo es dominado y privado temporalmente de su poder; en el segundo, se narra su último ataque contra la Iglesia, y su destino final. Entre esos dos momentos se sitúa el reinado de Cristo y de los suyos durante mil años. El Reino no se realizará, por tanto, mediante un triunfo histórico de la Iglesia en forma de un proceso creciente, sino por una victoria de Dios sobre el último desencadenamiento del mal que hará descender desde el Cielo a su Esposa. El triunfo de Dios sobre la rebelión del mal tomará la forma de Juicio final después de la última sacudida cósmica de este mundo que pasa.

En resumidas cuentas, la supremacía del Resucitado en medio de la comunidad de los discípulos logra vencer al dragón. La resurrección primera ha de entenderse de forma espiritual, aplicándola al Bautismo, que regenera al hombre y le da nueva vida, librándole del pecado y haciéndole hijo de Dios. Como ya se mencionó esta resurrección es para los que se adhieren al proyecto de justicia que hace surgir el Reino de Dios en la historia. La segunda resurrección es la que tendrá lugar al final de los tiempos, cuando el cuerpo recobre la vida, y el ser humano goce para siempre, en alma y cuerpo, de la dicha eterna. Los demás muertos de que se habla aquí son aquellos que no recibieron el Bautismo. También éstos resucitarán el último día para ser juzgados según sus obras.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Prosiguiendo nuestras catequesis sobre el “Padre Nuestro”, hoy nos detenemos en la tercera invocación: “Hágase tu voluntad”. Debe leerse en unidad con las dos primeras, “Santificado sea tu nombre” y “Venga a nosotros tu Reino”, para que juntas formen un tríptico: “Santificado sea tu nombre”, “Venga a nosotros tu Reino”, “Hágase tu voluntad”.

Antes de que el hombre cuide del mundo, Dios cuida ya incansablemente al hombre y al mundo. Todo el Evangelio refleja esta inversión de perspectiva. El pecador Zaqueo se sube a un árbol porque quiere ver a Jesús, pero no sabe que, mucho antes, Dios había ido a buscarlo. Jesús, cuando llega, le dice: “Zaqueo, baja pronto, porque conviene que hoy me quede en tu casa”. Y al final declara: “El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19, 5.10).

He aquí la voluntad de Dios, la que pedimos que se haga. ¿Cuál es la voluntad

de Dios encarnada en Jesús?: Buscar y salvar lo que está perdido. Y nosotros, cuando rezamos, pedimos que la búsqueda de Dios tenga éxito, que se cumpla su plan universal de salvación, primero en cada uno de nosotros y luego en todo el mundo. ¿Han pensado lo que significa que Dios me busca? Cada uno de nosotros puede decir: “Pero ¿Dios me busca?”. “Sí, ¡Te busca!” “Me busca”.

Papa Francisco, Catequesis del Padre Nuestro, 20 marzo 2019.

2.5. Oremos con la Palabra

La bondad y el amor del Señor se reconocen y se alaban en su misericordia, nuestra esperanza es que ésta es siempre Eterna. Con las bellas palabras del Salmo 106 (107) proclamemos juntos:

1. ¡Aleluya! Den gracias al Señor porque él es bueno, porque su amor perdura para siempre.

2. ¿Quién contará las hazañas del Señor y hará que oigamos toda su alabanza?

3. ¡Felices los que respetan el derecho y practican la justicia en todo tiempo!

4. Acuérdate de mí, Señor, tú que amas a tu pueblo, que tu visita traiga tu salvación.

5. ¡Que veamos la dicha de tus elegidos, nos alegremos con el gozo de tu pueblo y nuestro orgullo sea él de tu familia!

Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Los hermanos de la Pequeña Comunidad comparten dos hechos de vida, en los cuales se manifieste claramente que el bien tiene poder para impedir el mal.
  - √ Compartamos en estos hechos, ¿de dónde procede la fuerza del bien?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

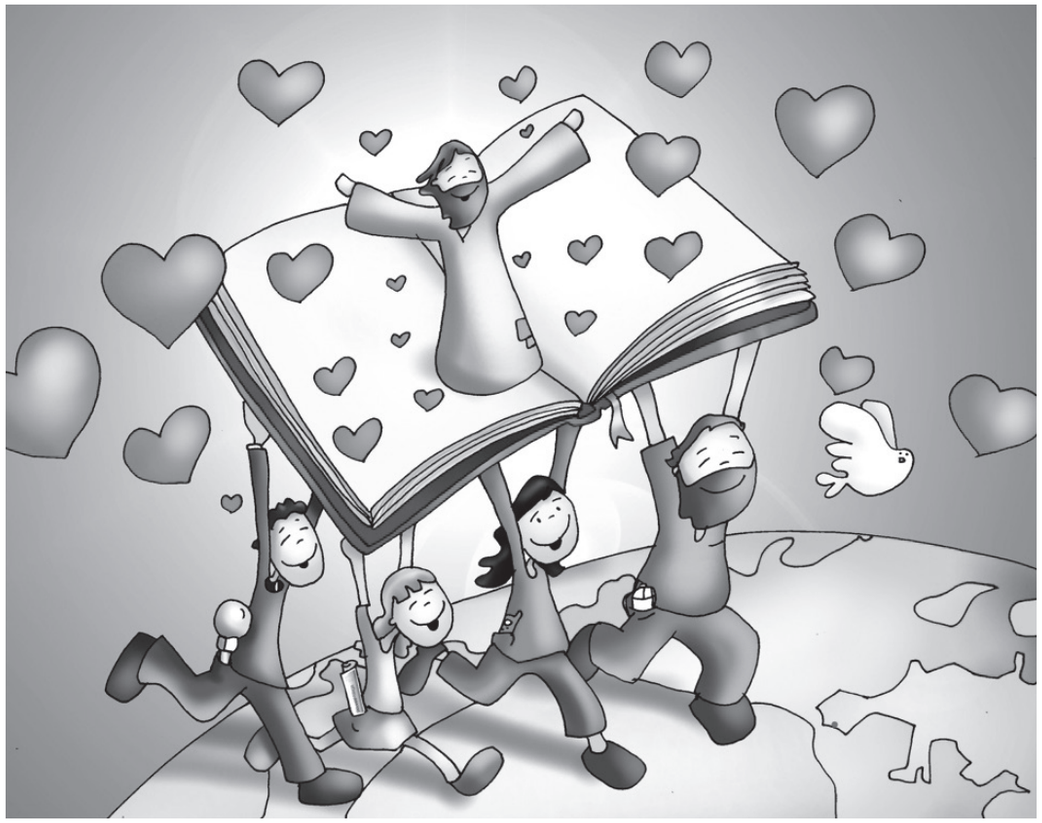
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador en el lugar del encuentro prepara un altar a la Palabra, con algunas flores y con una vela. A cada miembro le regala memos de papel y un lapicero.

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 27

El Libro de la Vida (Apocalipsis 20, 7-15)



"[7]Pasados los mil años soltarán de la prisión a Satanás, [8] quien saldrá a extraviar a las naciones en las cuatro partes del mundo, a Gog y a Magog. Los reunirá para la batalla, innumerables como la arena del mar." (Ap 20, 7-8)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Yo soy testigo del poder de Dios

Yo soy testigo del poder de Dios, por los milagros que Él
ha hecho en mi, yo era ciego y ahora veo la luz, la luz
gloriosa que me dio Jesús.

Nunca, nunca, nunca me ha dejado,
nunca, nunca me ha desamparado
en la noche oscura, en el día
de prueba, Jesucristo nunca me desamparará. (x2)

Yo soy testigo del poder de Dios, por los milagros que
Él ha hecho en mí, yo era ciego y ahora veo la luz,
la luz gloriosa que me dio Jesús.

1.3. Ambientación

El animador en el lugar del encuentro prepara un altar a la Palabra, con algunas flores y con una vela. A cada miembro le regala memos de papel y un lapicero. En un momento de silencio cada miembro escribe su nombre y los nombres de las personas que ama. Luego, cada uno se acerca al altar e introduce entre la biblia estos memos. Cuando todos hayan terminado, dialogamos: ¿Qué sentimientos genera en mí este signo? ¿Es la Palabra de Dios el libro de la Vida en la que descubro y tomo las referencias para construir mi existencia, cómo lo hago?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El bien siempre vence el mal y se trata de una batalla dura. La palabra mártir significa testigo. El testigo es el que sin importar las dificultades propias de la batalla jamás renuncia al gran proyecto de Dios. En esta ocasión, los que permanecen firmes representan a las Comunidades Fieles que esperan contra toda Esperanza.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 20, 7-15**

7Pasados los mil años soltarán de la prisión a Satanás, 8 quien saldrá a extraviar
a las naciones en las cuatro partes del mundo, a Gog y a Magog. Los reunirá para
la batalla, innumerables como la arena del mar. 9 Avanzarán sobre la anchura de la
tierra y cercarán la fortaleza de los santos y la ciudad amada. Pero caerá un rayo
del cielo que los consumirá. 10 El Diablo que los había engañado fue arrojado al
foso de fuego y azufre, con la fiera y el falso profeta: allí serán atormentados día y
noche por los siglos de los siglos.

11 Vi un trono grande y blanco y a uno sentado en él. De su presencia huyeron la
tierra y el cielo sin dejar rastro. 12 Vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante
el trono. Se abrieron los libros, y se abrió también el libro de la vida. Los muertos
fueron juzgados por sus obras, según lo escrito en los libros. 13 El mar devolvió
sus muertos. Muerte y abismo devolvieron sus muertos, y cada uno fue juzgado
según sus obras. 14 Muerte y abismo fueron arrojados al foso de fuego –ésta es la
muerte segunda, el foso de fuego–. 15 Quien no esté inscrito en el libro de la vida
será arrojado al foso de fuego.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes sobresalientes de este texto?
  - √ ¿Qué significa para mí el trono de Dios y el que está en el sentado?
  - √ ¿Qué sentimientos despierta este texto al pensar en mis seres queridos: familiares, amigos y benefactores, que ya descansan en la paz de Dios?

- **Memoricemos la Palabra**

"7Pasados los mil años soltarán de la prisión a Satanás, 8 quien saldrá a extraviar a las naciones en las cuatro partes del mundo, a Gog y a Magog. Los reunirá para la batalla, innumerables como la arena del mar." (Ap 20, 7-8)

2.3. Meditemos la Palabra

La imagen que subyace en el texto que meditamos, es la del regreso al paraíso. La destrucción total y definitiva del dragón permitirá restablecer las relaciones entre las personas y luego con la creación. Destruido el mal se recompone la armonía inicial. Para Juan el paraíso no hace parte de una realidad lejana, cual recuerdo nostálgico de los antepasados, sino como luz que resplandece en el horizonte de la historia, es un llamado que motiva a seguir caminando. De la misma manera,

se debe entender la realidad de la vida plena como resultado del juicio de Dios ya que la intervención poderosa de Dios con su Cristo, es la nueva vida que se abre paso con todo su dinamismo.

De ahí que el libro del Apocalipsis nos revela el sentido de la historia para mantener viva la esperanza. Con la escena del juicio, Dios aparece sentado en un gran *trono blanco*. El blanco es símbolo de victoria. Dios juzga ahora a muertos, a la muerte y al lugar de los muertos. Los muertos *están de pie* para enfrentar el juicio final. Los muertos son juzgados *según lo escrito en los libros*. Estos libros representan la «memoria» de Dios. Dios no olvida nada, todo lo que la humanidad hizo está escrito. Las cosas no suceden porque están escritas, sino que se escriben porque suceden.

En efecto la memoria de Dios es un motivo de esperanza para los justos y un motivo de horror para los impíos. Lo que cuenta en el juicio es la práctica de las personas y no sus buenas ideas o intenciones. Por eso en *el libro de la vida* están inscritos los nombres de los que libremente han hecho una opción por la vida y por el Dios de la vida. Como resultado son aniquilados los que hicieron la opción por la muerte y no se trata de un juicio arbitrario, porque Dios da a cada uno, de acuerdo con la propia opción. Vale la pena decir que todo lo anterior ayuda a superar esa terrible tentación de quedarse en la indiferencia o a la orilla del camino. Es necesario tomar posición porque el bien siempre vence el mal y el mártir es el testigo, que sin importar las dificultades propias de la batalla, jamás renuncia al gran proyecto de Dios. Por otra parte la pena principal del infierno consiste en la separación eterna de Dios en quien únicamente puede tener el hombre la vida y la felicidad para la que ha sido creado y a la que aspira. Desde esta perspectiva los que permanecen firmes representan a las Comunidades que son fieles porque saben esperar contra toda Esperanza.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Nosotros, cristianos, creemos y sabemos que la resurrección de Cristo es la verdadera esperanza del mundo, aquella que no defrauda. Es la fuerza del grano de trigo, del amor que se humilla y se da hasta el final, y que renueva realmente el mundo. También hoy esta fuerza produce fruto en los surcos de nuestra historia, marcada por tantas injusticias y violencias. Trae frutos de esperanza y dignidad donde hay miseria y exclusión, donde hay hambre y falta trabajo, a los prófugos y refugiados —tantas veces rechazados por la cultura actual del descarte—, a las víctimas del narcotráfico, de la trata de personas y de las distintas formas de esclavitud de nuestro tiempo. Y, hoy, nosotros pedimos frutos de paz para el mundo entero, comenzando por la amada y martirizada Siria, cuya población está extenuada por una guerra que no tiene fin. Que la luz de Cristo resucitado ilumine en esta Pascua las conciencias de todos los responsables políticos y militares, para que se ponga fin inmediatamente al exterminio que se está llevando a cabo, se respete el derecho humanitario y se proceda a facilitar el acceso a las ayudas

que estos hermanos y hermanas nuestros necesitan urgentemente, asegurando al mismo tiempo las condiciones adecuadas para el regreso de los desplazados».

Papa Francisco, mensaje *Urbi et orbi* del 1 de abril de 2018.

2.5. Oremos con la Palabra

La vida que confía plenamente en Dios alcanza la verdadera felicidad, que es la confianza total y abandonada en su amor y en su misericordia. Estas son las palabras propias de un Discípulo Misionero que ora con el Salmo 26. En comunidad, hagamos esta experiencia y entreguemos al Señor nuestros miedos y angustias, y sintámonos inscritos en el libro de la vida, nuestra esperanza nos viene de la Resurrección de Jesús.

[1] El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

[2] Cuando me asaltan los malvados
para devorar mi carne,
ellos, enemigos y adversarios,
tropiezan y caen.

[3] Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

[4] Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

[5] Él me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca;

[6] y así levantaré la cabeza
sobre el enemigo que me cerca;
en su tienda sacrificaré
sacrificios de aclamación:
cantaré y tocaré para el Señor.

Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Compartamos en la Pequeña Comunidad, si realmente hemos hecho de la Palabra de Dios el libro de nuestra vida. Cada uno comenta su experiencia.
  - √ A partir de mi experiencia ¿qué sugiero a los miembros de la comunidad para que puedan convertir la Palabra de Dios, en el verdadero y auténtico libro de la vida?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador busca la "Exhortación Apostólica Cristo Vive" del Papa Francisco, los numerales 49-63. Es un elenco de jóvenes santos. Si es posible imprimirlos en una hoja tamaño carta y fotocopiarlos para cada miembro. Lleven una cartulina e imágenes para recortar de muchos santos y una foto de la comunidad.

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 28

Un cielo nuevo y una tierra nueva (Apocalipsis 21, 1-8)

"[3]Oí una voz potente que salía del trono: Mira la morada de Dios entre los hombres: habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. [4] Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado." (Ap 21, 3-4)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Cuán gloriosa será la mañana

Cuán gloriosa será la mañana,
Cuando venga Jesús el Salvador.
Las naciones unidas como
hermanas, bienvenidas
daremos al Señor.

No habrá necesidad de la luz y el resplandor, Ni el sol dará su luz, ni tampoco su calor; Allí llanto no habrá, ni tristeza ni dolor, Porque entonces Jesús el Rey del cielo, Para siempre será el consolador.

El cristiano fiel y verdadero,
Y también el obrero de valor.
Y la Iglesia la esposa del cordero,
Estarán en los brazos del Señor.

Esperemos la mañana gloriosa,
Para dar la bienvenida al Rey de amor.
Donde todo será una vida hermosa,
En la santa presencia del Señor.

1.3. Ambientación

Leemos el texto la "Exhortación Apostólica Cristo Vive" del Papa Francisco, los numerales 49-63. Recortamos las imágenes y las pegamos a la cartulina, colocando la foto de la comunidad en el centro. Contemplando la cartelera, dialogamos: ¿Qué enseñanza nos trae estas palabras del Papa Francisco? ¿Contemplar nuestra foto en la cartelera qué sentimientos genera?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La Comunidad de los Discípulos Misioneros está compuesta de pecadores en camino de santidad, que anhelan la comunión plena y definitiva con Dios. La nueva Jerusalén representa el deber ser de la comunidad cristiana. Nuestra Esperanza es ésta: La Palabra de Dios no defrauda, seremos Santos.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 21, 1-8**

[1] Vi un cielo nuevo y una tierra nueva. El primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, el mar ya no existe. [2] Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, bajando del cielo, de Dios, preparada como novia que se arregla para el novio. [3] Oí una voz potente que salía del trono: Mira la morada de Dios entre los hombres: habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. [4] Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena, ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado. [5] El que estaba sentado en el trono dijo: Mira, yo hago nuevas todas las cosas. Y añadió: Escribe, que estas palabras mías son verdaderas y dignas de fe. [6] Y me dijo: Se terminó. Yo soy el alfa y la omega, el principio y el fin. Al sediento le daré a beber gratuitamente del manantial de la vida. [7] El vencedor heredará todo esto. Yo seré su Dios y él será mi hijo. [8] En cambio, los cobardes y desconfiados, los depravados y asesinos, los lujuriosos y hechiceros, los idólatras y embusteros de toda clase tendrán su lugar en el foso de fuego y azufre ardiente –que es la muerte segunda–.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto bíblico y cuál es la escena que representa?
  - √ ¿Cómo describe el autor del Apocalipsis la Jerusalén Santa y cómo me la imagino yo?
  - √ ¿Qué frase de este relato me impresiona más y porqué?
- **Memoricemos la Palabra**

"[3]Oí una voz potente que salía del trono: Mira la morada de Dios entre los hombres: habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. [4] Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado." (Ap 21, 3-4)

2.3. Meditemos la Palabra

Cuántas veces hemos soñado en el mundo, con un nuevo orden de las cosas, tanto es así que en distintas épocas de la historia de la humanidad son muchos los que se han levantado como salvadores o redentores. La nueva sociedad es el sueño de muchos y el objetivo de pocos. Además, la nueva sociedad como expresión del futuro siempre ha fascinado a la humanidad. Abundan los mitos y

visiones fantásticas sobre el fin del mundo. Son muchos los que buscan descifrar los signos del fin, los que anuncian los eventos finales de la historia humana, los adivinos que pretenden descifrar el destino de la humanidad y los que construyen el noticiero del futuro, anunciando las fechas y los tiempos de lo que está por suceder. En el Apocalipsis tenemos todo lo contrario, pues se nos revela el sentido del futuro de la historia para reconstruir la esperanza de la comunidad. El fin de la historia es de muerte para todos los que adoran a "la bestia", pero es una buena noticia para los que optan por la vida y buscan al Dios que da la vida.

Indiscutiblemente, eliminadas todas las fuerzas del mal, incluso la muerte, Juan contempla ahora, como momento culminante del libro, la instauración plena del Reino de Dios: un mundo nuevo sobre el que habitará la humanidad renovada —la nueva Jerusalén— y cuya llegada está garantizada por la Palabra del Dios eterno y todopoderoso. Esa humanidad —el Pueblo de Dios— es presentada como la Esposa del Cordero, y descrita detalladamente como una ciudad maravillosa en la que reinan Dios Padre y Cristo. Conforme a nuestro texto cabe decir que la ciudad baja del cielo, expresando así que la instauración, plena y tan anhelada, del Reino Dios se va a realizar con su poder y conforme a su voluntad.

Por consiguiente el mismo Dios, afirma que está haciendo en el presente, el mundo nuevo. En efecto, aunque ese mundo nuevo llegará a su plenitud en el último día, ya ahora, desde que Jesucristo murió y resucitó, se ha iniciado la renovación final. Ha comenzado el reino de la vida y se ha disuelto el imperio de la muerte. Ha aparecido otra generación, otra vida, otro modo de vivir, la transformación de nuestra misma naturaleza. Esta realidad es engendrada por la fe; el Bautismo le da luz y vida; la Iglesia, como madre acompaña, a los hijos de la esperanza.

Por eso la nueva sociedad no debe ser esperada después de nuestra historia. De hecho, ella no sale de la tierra para instalarse en el cielo, sino que desciende del cielo para estar en medio de las personas, por lo tanto debe ser construida aquí en nuestra historia porque el querer de Dios es hacer morada entre nosotros. La nueva Jerusalén es una sociedad cuyas relaciones son totalmente opuestas a las de Babilonia. Sí es posible una sociedad más humana y justa, siempre y cuando exista la disposición de acoger al Verbo de Dios hecho carne. Por tanto debemos seguir luchando, no olvidemos que la comunidad de los discípulos misioneros está compuesta de pecadores que caminando buscan la plena y definitiva comunión con Dios. No debemos conformarnos con nada que no sea el ideal cristiano que buscamos en la vida.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Cada uno por su camino», dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimularnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada creyente

discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él. Todos estamos llamados a ser testigos, pero «existen muchas formas existenciales de testimonio». De hecho, cuando el gran místico san Juan de la Cruz escribía su Cántico Espiritual, prefería evitar reglas fijas para todos y explicaba que sus versos estaban escritos para que cada uno los aproveche «a su manera». Porque la vida divina se comunica «a unos de una manera y a otros de otra».

Papa Francisco, Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate, número 11.

2.5. Oremos con la Palabra

De los salmos más cortos, pero más cargados de amor y de ternura que podamos encontrar en la biblia es el Salmo 130: una invitación a confiar plena y totalmente en las manos del Señor nuestro Dios, hagamos nuestra esta oración, reconociendo que somos pecadores, pero pecadores en camino de conversión de la mano del Señor. Recemos juntos:

[1] Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
[2] sino que acallo y modero mis deseos, como un niño en brazos de su madre.

[3] Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre. Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ En la Pequeña Comunidad hagamos un perfil de los “cielos nuevos” que nos inspira el texto del Apocalipsis.
  - √ En la Pequeña Comunidad hagamos un perfil de “la nueva sociedad” que nos propone el Papa Francisco.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador consigue para la próxima reunión, algunas imágenes variadas sobre nuestra parroquia: fotografías de personas, de actividades, de los barrios en los cuales viven los miembros de la Pequeña Comunidad Eclesial.

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 29

La Jerusalén del cielo (Apocalipsis 21, 9-19)

“[10] Me trasladó en éxtasis a una montaña grande y elevada y me mostró la Ciudad Santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, [11] resplandeciente con la gloria de Dios. Brillaba como piedra preciosa, como jaspe cristalino. [12] Tenía una muralla grande y alta, con doce puertas y doce ángeles en las puertas, y grabados los nombres de las doce tribus de Israel.” (Ap 21, 10-12)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Qué alegría cuando me dijeron

¡Qué alegría cuando me dijeron
vamos a la casa del Señor!
ya están pisando nuestros pies, tus
umbrales Jerusalén.

Jerusalén está fundada como ciudad
bien compacta; allá suben las
tribus, las tribus del Señor.

Según la costumbre de Israel a
celebrar. El nombre del Señor, en
ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David

1.3. Ambientación

En medio del lugar de encuentro se coloca la cartelera con las imágenes que hemos traído de la parroquia, de las personas y actividades. Contemplando esta cartelera, dialogamos: ¿Nuestra comunidad es parte activa de nuestra parroquia, concretamente cómo? ¿Somos conscientes que nuestras comunidades deben ser modelo de vida para la sociedad hoy? ¿Valoramos a cada uno de nuestros miembros en las comunidades y hemos pensado en aquellos que hoy ya no están pero que siguen siendo importantes para construirla? ¿Cómo nos podemos acercar y acercarlos a nuestra realidad?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

En una sociedad sin referentes como la actual, la imagen de la Jerusalén del Cielo constituye el gran Proyecto de la Comunidad Cristiana gobernada por Dios, en donde ya no habrá tristeza ni dolor, nadie tendrá que llorar porque Dios habita en ella. En este sentido, nuestras Pequeñas Comunidades Eclesiales anuncian este Proyecto.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la

esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 21, 9-19**

9 Se acercó uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las
últimas plagas y me habló así: Ven que te enseñaré la novia, la esposa del
Cordero. 10 Me trasladó en éxtasis a una montaña grande y elevada y me mostró
la Ciudad Santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, 11 resplandeciente con
la gloria de Dios. Brillaba como piedra preciosa, como jaspe cristalino. 12 Tenía una
muralla grande y alta, con doce puertas y doce ángeles en las puertas, y grabados
los nombres de las doce tribus de Israel. 13 A oriente tres puertas, al norte tres
puertas, al sur tres puertas, a occidente tres puertas. 14 La muralla de la ciudad
tiene doce piedras de cimiento, que llevan los nombres de los doce apóstoles del
Cordero. 15 El que hablaba conmigo tenía una caña de medir de oro, para medir la
ciudad y las puertas y la muralla. 16 La ciudad tiene un trazado cuadrangular, igual
de ancho que de largo. 17 Midió con la caña la ciudad: doce mil estadios: igual en
longitud, anchura y altura. Midió la muralla: ciento cuarenta y cuatro codos, en la
medida humana que usaba el ángel. 18 El aparejo de la muralla era de jaspe, la
ciudad de oro puro, límpido como cristal. 19 Los cimientos de la muralla de la ciudad
están adornados con piedras preciosas. El primer cimiento de jaspe, el segundo
de zafiro, el tercero de calcedonia, el cuarto de esmeralda.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Qué significa el ángel para mí?
  - √ ¿La figura de la Esposa motiva mi corazón?
  - √ ¿La muralla de la ciudad y los doce cimientos qué me hace pensar?
  - √ ¿Por qué el libro sagrado busca presentar esta construcción tan detallada?
- **Memoricemos la Palabra**

“10 Me trasladó en éxtasis a una montaña grande y elevada y me mostró la
Ciudad Santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, de Dios, 11 resplandeciente con la
gloria de Dios. Brillaba como piedra preciosa, como jaspe cristalino. 12 Tenía una
muralla grande y alta, con doce puertas y doce ángeles en las puertas, y grabados
los nombres de las doce tribus de Israel.” (Ap 21, 10-12)

2.3. Meditemos la Palabra

En una sociedad con pocos referentes como la nuestra, la imagen de la Jerusalén del Cielo constituye el gran Proyecto de la Comunidad Cristiana

propuesta por Dios. La ciudad ideal de Dios no es solo una ciudad universal e incluyente, con una población integrada por gente de todas las naciones, sino también un lugar magnífico y hermoso, que refleja el brillo del oro y las perlas, de los tesoros de los reyes y de las naciones. En la ciudad de Dios, la vida está libre de injusticias y vicios, de maldiciones y de los poderes demoníacos del «mar». Ya no habrá en ella lágrimas, gritos, dolor, desgracias, hambre, sed o muerte. Aunque sigue habiendo «gente de dentro y de fuera», las puertas de la ciudad de Dios permanecen siempre abiertas.

Juan la ha visto ya, pero el ángel quiere mostrársela mejor y para ello le conduce a la montaña que se opone al desierto de muerte, donde Juan vio a la Prostituta, mujer de "la bestia". Dios se muestra en la Ciudad: por eso podemos llamarla teofanía. No es que esté fuera, abajo o arriba: habita en ella, ofreciéndole su brillo, su verdad, sus dimensiones. Pues bien, esta Ciudad final brota de Dios y en Dios se asienta de manera que pudiéramos decir que ella posee dos naturalezas: es humana porque es culmen de la historia y divina porque es despliegue de su vida. Por otra parte, el Apocalipsis ha destacado el valor de los profetas, testigos de la palabra. Sin embargo, en el cimiento de los muros coloca a los Doce apóstoles del Cordero, siguiendo a Jesús, que escogió a los Doce como signo del auténtico Israel. Su profecía se inscribe así en la única iglesia histórica, nuevo pueblo de Dios.

Este símbolo de la ciudad cuadrada influye en todo lo que sigue pues es perfecta. Ella es centro de todo el universo, por eso, la gente del entorno, los pueblos del mundo vienen a buscar refugio en ella, pues allí está la plaza con el Trono de Dios y el Cordero. *Ésta es ciudad universal. En contraste* con la prostituta que vivía de oprimir a los demás, chupando la sangre de los pueblos. La nueva Ciudad es todo lo contrario: es lugar de plenitud. La ciudad del imperio era una prostituta. La ciudad de Dios, una novia. Linda, toda embellecida para su marido. Su esposo es el Cordero. Ella es la Hija de Sion, imagen del pueblo de Dios. Es la mujer que luchó contra la muerte y contra el dragón, levantándose victoriosa.

De acuerdo con lo descrito en los encuentros anteriores no debemos pensar tanto en encontrar un nuevo lugar para vivir, sino más bien hacer mejor el mundo donde nos encontramos. Por consiguiente, podemos decir que la nueva Jerusalén se va formando cuando en nuestro caminar transformamos profunda y radicalmente las relaciones de injusticia en relaciones de justicia. La ciudad santa no es más que la sociedad prostituta transformada en la ciudad esposa por medio de la práctica de la justicia y la vivencia del amor oblativo. La Babilonia prostituta se transforma en Ciudad Esposa del Cordero porque sus relaciones cambiaron profundamente. La perfección de la relación, fruto de un auténtico encuentro con el proyecto de Dios y su hijo Jesucristo es lo que permite transformar la propia vida y la de la comunidad. Un auténtico encuentro como movimiento interior hacia todo aquello que signifique bondad, apertura y dignifique la vida, hace ver al otro como un nosotros, hace que Dios con todo su esplendor habite en la nueva sociedad, resplandor del mismo Dios. Esta es la tarea de las Pequeñas Comunidades ser resplandor de Dios y de su Cristo en medio del mundo.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan. «Primerear»: sepan disculpar este neologismo. La comunidad evangelizadora experimenta que el Señor tomó la iniciativa, la ha primereado en el amor (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso, ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrevámonos un poco más a primerear! Como consecuencia, la Iglesia sabe «involucrarse». Jesús lavó los pies a sus discípulos. El Señor se involucra e involucra a los suyos, poniéndose de rodillas ante los demás para lavarlos. Pero luego dice a los discípulos: «Serán felices si hacen esto» (Jn 13,17). La comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación si es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo. Los evangelizadores tienen así «olor a oveja» y éstas escuchan su voz. Luego, la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. La comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda. Encuentra la manera de que la Palabra se encarne en una situación concreta y dé frutos de vida nueva, aunque en apariencia sean imperfectos o inacabados. Por último, la comunidad evangelizadora gozosa siempre sabe «festejar». Celebra y festeja cada pequeña victoria, cada paso adelante en la evangelización. La evangelización gozosa se vuelve belleza en la liturgia en medio de la exigencia diaria de extender el bien.

Papa Francisco, exhortación Apostólica La Alegría del Evangelio, número 24.

2.5. Oremos con la Palabra

Nuestra comunidad es una comunidad que alaba y bendice al Dios verdadero, que reconoce su gloria y su poder. Y que se compromete en su edificación sobre la justicia y la verdad. Junto a las palabras del Salmo 127, entonemos nuestra acción de gracias. Oremos juntos:

[1]"Si el Señor no edifica la casa,
en vano trabajan los albañiles; si
el Señor no custodia la ciudad, en
vano vigila el centinela.

[2.]Es inútil que ustedes madruguen;
es inútil que velen hasta muy tarde y
se desvivan por ganar el pan: ¡Dios
lo da a sus amigos
mientras duermen!

[3.]Los hijos son un regalo del
Señor, el fruto del vientre es una
recompensa; [4.] como flechas en la
mano de un guerrero son los hijos
de la juventud.

[5.] ¡Feliz el hombre que llena con
ellos su aljaba! No será humillado
al discutir con sus enemigos en la
puerta de la ciudad." Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

  √ En diálogo con los hermanos de nuestra Pequeña Comunidad, señalemos los elementos más importantes que nos ofrece este encuentro sobre la Jerusalén del cielo, la que Dios nos propone, la que buscamos en nuestra Pequeña Comunidad y en la Iglesia entera.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara en una cartulina un acróstico para rellenar, con las iniciales de la palabra: IGLESIA EN COMUNIDAD. Y trae marcadores de varios colores.

Paso 6:
Vivir con Esperanza

Encuentro No. 30

La ciudad abierta a todos (Apocalipsis 21, 22-27)

"[23] La ciudad no necesita que la ilumine el sol ni la luna, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero." (Ap 21, 23)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Iglesia peregrina de Dios.

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació, miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, que el Hijo desde el Padre envió, él nos empuja nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor; paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.

Rugen tormentas, y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón, miras con miedo y no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría, presencia que el Señor prometió, vamos cantando él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad invita a los miembros de la Pequeña Comunidad a rellenar el acróstico, con la idea de poder expresar que somos la gran comunidad de Jesús. Al terminar, leemos el acróstico completo. Luego compartimos: ¿Sentimos que nuestra comunidad hace parte de la parroquia, zona pastoral, Arquidiócesis y de la Iglesia Universal? ¿Es Jesús el centro de nuestra Pequeña Comunidad que irradia luz para la vida comunitaria y social de nuestro barrio/pueblo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La Jerusalén del cielo está abierta, porque tan grande es su resplandor que todos los que la descubren caminan hacia ella. Jesús es la luz del mundo, nuestra Esperanza, da vida y sostiene a todos los Discípulos Misioneros que vivimos en Comunidad.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 21, 22-27**

22 No vi en ella templo alguno, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero
son su templo. 23 La ciudad no necesita que la ilumine el sol ni la luna, porque la
ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero. 24 A su luz caminarán las
naciones, y los reyes del mundo le llevarán sus riquezas. 25 Sus puertas no se
cerrarán de día. No existirá en ella la noche. 26 Le traerán la riqueza y el esplendor
de las naciones. 27 No entrará en ella nada profano, ni depravados ni mentirosos;
sólo entrarán los inscritos en el libro de la vida del Cordero.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cómo es la descripción del templo en el cielo?
  - √ ¿Cómo es la ciudad?
  - √ ¿Cuál es la luz de la ciudad?
  - √ ¿Quiénes viven en ella?
  - √ ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto?
- **Memoricemos la Palabra**

“23 La ciudad no necesita que la ilumine el sol ni la luna, porque la ilumina la gloria de Dios, y su lámpara es el Cordero.” (Ap 21, 23)

2.3. Meditemos la Palabra

En la nueva Jerusalén Dios vive con los hombres y con las mujeres bajo la misma tienda. Por lo tanto, ya no es necesaria la mediación para lograr conexión entre Dios y la humanidad. Esta imagen de la *Ciudad Abierta,* que jamás cierra sus puertas, es el culmen del Apocalipsis. Pudiera parecer que Juan hablaba de un *mundo alejado,* ciudad aislada, una Ciudad perfecta, totalmente alejada de nuestras realidades. Ahora descubrimos que ella es nuestra ciudad, a ella tendemos y debemos tender desde este mundo. Por eso las puertas quedarán abiertas para permitir a todos los hombres y mujeres el inmediato acceso a la presencia de Dios.

El Papa Francisco, constantemente en sus alocuciones, llama a gritos a todos los cristianos a ser parte de una Iglesia en Salida, una Iglesia Callejera y la razón es porque hemos construido una historia de puertas cerradas y miedos, lugar

donde ciudades y gobernantes combaten sin cesar de manera oculta su vida mentirosa. En nuestra meditación, Juan se atreve a decirnos que debemos *abrir la ciudad,* iniciando un día de encuentro y vida que no acaba. Nada hay que cerrar ni ocultar, a nadie hay que temer. Donde antes moraban prostitutas y las bestias podemos construir una Ciudad de transparencia, puertas abiertas y gracia, foco de atracción, principio de humanidad reconciliada. Los que vivan fuera traerán sus riquezas, para compartir de esa manera lo que tienen con esta ciudad de piedras preciosas, calles y casas abiertas donde la vida será gozo de día sin noche. En la Biblia, la oscuridad es una metáfora habitual para la existencia fuera de la presencia de Dios; todas las tinieblas cesarán ante la presencia del brillo de Dios y del Cordero.

La invitación es a vivir en la justicia, la sociedad justa no es un privilegio de nadie. Es don de Dios a disposición de todos. Por esta razón se invita a todas las naciones a transformar la humanidad en una gran fraternidad y para eso es preciso abandonar toda idolatría, pues toda búsqueda de poder es cimiento de la mentira y engendra maldad. En la nueva Jerusalén entran todas las obras buenas, todo lo que de bueno han realizado los hombres y las mujeres, pero no entran la impureza, las abominaciones ni las mentiras. La visión compromete directamente a los creyentes en su «hoy» histórico. Es necesario tomar partido, decidirse, optar por el bien sin miedo a las renuncias, porque Jesús es la luz del mundo, nuestra Esperanza, de Él la Iglesia recibe y da vida que sostiene a todos los Discípulos Misioneros que vivimos en Comunidad.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«La parroquia no es una estructura caduca; precisamente porque tiene una gran plasticidad, puede tomar formas muy diversas que requieren la docilidad y la creatividad misionera del Pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución evangelizadora, si es capaz de reformarse y adaptarse continuamente, seguirá siendo «la misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas». Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no se convierta en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. La parroquia es presencia eclesial en el territorio, ámbito de la escucha de la Palabra, del crecimiento de la vida cristiana, del diálogo, del anuncio, de la caridad generosa, de la adoración y la celebración. A través de todas sus actividades, la parroquia alienta y forma a sus miembros para que sean agentes de evangelización. Es comunidad de comunidades, santuario donde los sedientos van a beber para seguir caminando, y centro de constante envío misionero. Pero tenemos que reconocer que el llamado a la revisión y renovación de las parroquias todavía no ha dado suficientes frutos en orden a que estén todavía más cerca de la gente, que sean ámbitos de viva comunión y participación, y se orienten completamente a la misión.

Las demás instituciones eclesiales, comunidades de base y pequeñas comunidades, movimientos y otras formas de asociación, son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores. Muchas veces aportan un nuevo fervor evangelizador y una capacidad de diálogo con el mundo que renuevan a la Iglesia. Pero es muy sano que no pierdan el contacto con esa realidad tan rica de la parroquia del lugar, y que se integren gustosamente en la pastoral orgánica de la Iglesia particular. Esta integración evitará que se queden sólo con una parte del Evangelio y de la Iglesia, o que se conviertan en nómadas sin raíces».

Papa Francisco, Exhortación Apostólica La Alegría del Evangelio, No. 28-29.

2.5. Oremos con la Palabra

La comunidad cristiana, goza con la alegría de sentirse una sola familia, con un solo pastor: Jesucristo. Encontrarnos en comunidad es experimentar en la tierra nuestro futuro vivir en lo alto del cielo, ella representa el proyecto que Dios había pensado para nosotros, para que fuéramos completamente felices. Con el Salmo 133 alabemos a Dios diciendo:

"[1]¡Qué bueno y agradable es que los hermanos vivan unidos!
[2].Es como el óleo perfumado sobre la cabeza, que desciende por la barba -la barba de Aarón- hasta el borde de sus vestiduras.
[3].Es como el rocío del Hermón que cae sobre las montañas de Sión.
Allí el Señor da su bendición, la vida para siempre."

Amén

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

  √ En diálogo con los hermanos de nuestra Pequeña Comunidad, señalemos los elementos más importantes que nos ofrece este encuentro sobre "la Ciudad Abierta a todos", que nos propone concretar este encuentro en la Parroquia y en la Iglesia entera.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

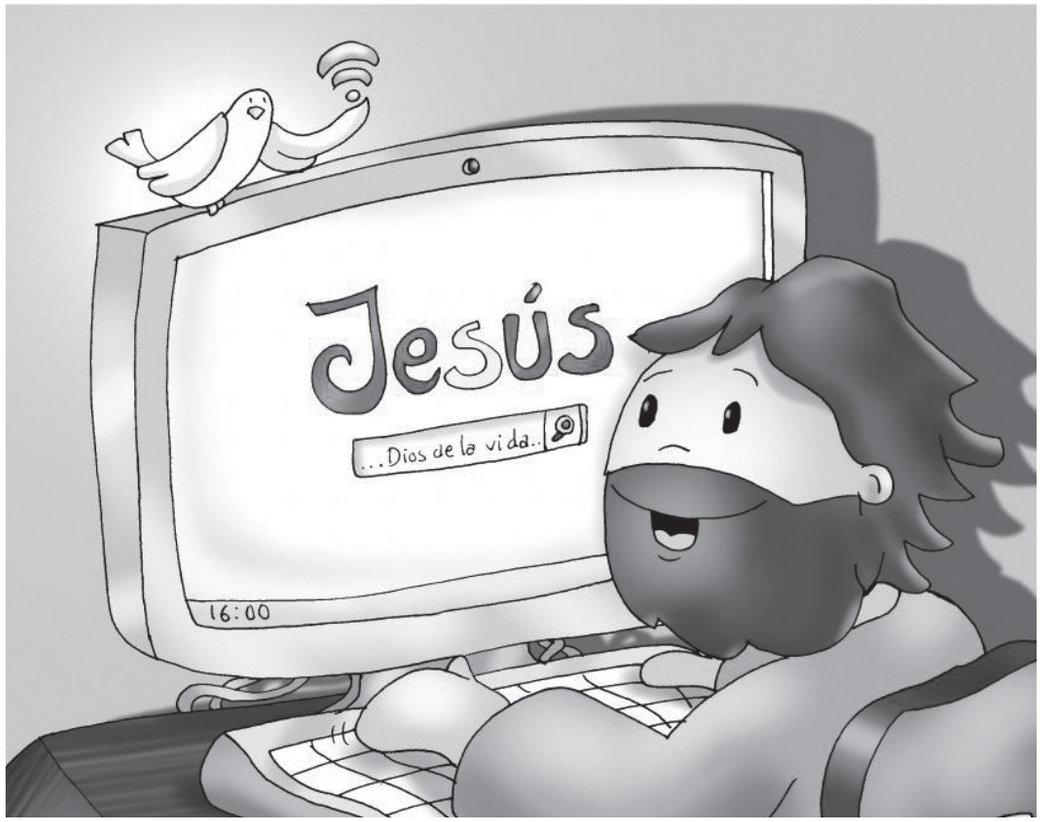
4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad lleva varios ejemplares de los periódicos de la semana.

Paso 7:
Abrir Caminos

Encuentro No. 31

La búsqueda de la Verdad (Apocalipsis 13, 1-10)



"[9] El que tenga oídos que escuche."

(Ap 13, 9)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Tan cerca

Tan cerca de Ti.
Tan cerca de mí,
Que hasta lo puedo tocar,
Jesús esta aquí. (x2)

Le hablaré sin miedo al oído,
Le contaré las cosas que hay en mí;
Y que solo a Él le interesarán,
Él es más que un Padre para mí...

No busques a Cristo en lo alto,
Ni lo busques en la oscuridad;
Muy cerca de Ti, en tu corazón,
Puedes adorar a Tú Señor...

Míralo a tu lado por la calle,
Paseando entre la multitud;
Muchos ciegos van, sin quererlo ver,
Ciegos de ceguera espiritual...

1.3. Ambientación

El animador a cada miembro le entrega divide los periódicos entre los miembros de la comunidad y los hace leer buscando noticias que respondan a las siguientes preguntas: ¿En dónde está Dios en estas noticias? ¿Puede Dios entrar en estas realidades? ¿Cuál es mi papel como cristiano ante esta realidad? Dejamos un tiempo para hacer este ejercicio, luego compartimos y dialogamos lo que despierta este signo para nosotros.

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La búsqueda de la verdad implica la renuncia a las obras del mal: corrupción, envidia, odio, mentira, violencia, injusticias, etc. Como Discípulos Misioneros estamos llamados a abrazar la verdad que Cristo nos trasmite con su testimonio: abrazando al pobre, dando de comer y beber al hambriento y al sediento, enseñando al que no sabe, enterrando a los muertos, sosteniendo las viudas, consolando a los tristes, vistiendo al que está desnudo y pasando frio; en una palabra: ¡Dando Esperanza!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la

esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 13, 1-10**

[1] Vi salir del mar una fiera con diez cuernos y siete cabezas; en los cuernos
diez turbantes y en las cabezas títulos blasfemos. [2] La fiera de la visión parecía
un leopardo, con patas como de oso y boca como de león. El dragón le delegó su
poder, su trono y una autoridad grande. [3] Una de sus cabezas parecía herida de
muerte, pero la herida mortal se sanó. Todo el mundo admirado seguía a la fiera y
adoraba al dragón que dio su autoridad a la fiera; [4] y adoraban a la fiera diciendo:
¿Quién se mide con la fiera?, ¿quién podrá luchar con ella? [5] Le permitieron decir
cosas arrogantes y blasfemas, le dieron autoridad para actuar cuarenta y dos
meses. [6] Abrió la boca blasfemando de Dios, blasfemando de su Nombre y su
morada y de los que habitan en el cielo. [7] Le permitieron hacer la guerra a los
santos y vencerlos; le dieron autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación. [8]
La adorarán todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están registrados
desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero degollado. [9] El que
tenga oídos que escuche: [10] El destinado al cautiverio irá cautivo, el destinado a
la espada a espada morirá. ¡Aquí se pondrá a prueba la perseverancia y la fe de
los santos!

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes que aparecen en este texto?
  - √ ¿Qué imagen de la bestia me impacta de más y porqué?
  - √ ¿Cuál es la frase que más me cuestiona de este texto?
- **Memoricemos la Palabra**

"[9] El que tenga oídos que escuche." (Ap 13, 9)

2.3. Meditemos la Palabra

Iniciamos un nuevo paso en nuestro itinerario con el libro del Apocalipsis y su título "Abriendo Caminos de Esperanza" nos pone algunas tareas por realizar. Durante tres años hemos venido hablando de la Esperanza en la Arquidiócesis de Cartagena y ahora nos vemos de frente a la realidad y las promesas de nuestro Dios.

Entonces debemos preguntarnos ¿cómo la esperanza abre caminos? De eso

nos ocuparemos en las siguientes meditaciones: de la verdad, de la legítima esperanza, de la fidelidad, como buscar y esperar la plenitud y realización de la vida desde la recreación del hombre y la sociedad.

La mentira es la primera arma del tentador, ella hace que las verdades sean presentadas como falsedad y lo falso sea entendido como verdadero. Para abrir caminos de esperanza es necesario vivir en la verdad. Y la primera verdad que nos permite tener nuevos horizontes, es acercarnos a la realidad como algo inacabado; es decir, no aceptar las cosa como son, sino como deberán ser. Quien ama y espera el futuro de Cristo no puede conformarse con la realidad tal como es hoy. Debemos luchar contra la resignación, pues genera atrofia espiritual. Es necesario una ruptura con el hombre viejo, se hace necesario pasar de la ciudad actual a la nueva Jerusalén. No se puede absolutizar la vida vivida aquí y ahora. Siempre se puede transformar la realidad en algo más cercano a lo que será la nueva humanidad.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Nosotros que hemos nacido en una sociedad cristiana, corremos el riesgo de vivir el cristianismo "como un hábito social", formalmente, con "la hipocresía de los justos", que "temen dejarse amar". Y una vez terminada la Misa dejamos a Jesús en la Iglesia, "no vuelve con nosotros a casa". ¡Ay de nosotros!, así expulsamos a Jesús de nuestro corazón: "nos confesamos cristianos, pero vivimos como paganos".

Y este hábito nos hace mal, porque reducimos el Evangelio a un hecho social, sociológico, y no a una relación personal con Jesús. Jesús me habla a mí, te habla a ti, habla a cada uno de nosotros. La predicación de Jesús es para cada uno de nosotros. ¿Cómo es que aquellos paganos que, apenas escuchan la predicación de Jesús, van con él, y yo que he nacido aquí, en una sociedad cristiana, me acostumbro, y el cristianismo es como si fuera un hábito social, un vestido que me pongo y que después dejo? Y Jesús llora, sobre cada uno de nosotros, cuando vivimos el cristianismo formalmente, y no realmente».

Papa Francisco, homilía en Santa Marta, 5 octubre 2018.

2.5. Oremos con la Palabra

La vida cristiana es una constante puesta delante del amor misericordioso de Dios, buscando siempre hacer vida en medio de nuestros ambientes la presencia de su obra. Las palabras del Salmo 35 son un bello ejemplo de la dinámica entre la vida del malvado y la bondad y la misericordia de Dios. Unámonos en oración y digamos:

[2] El malvado escucha en su interior
un oráculo del pecado:
«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia».
[3] Porque se hace la ilusión de que su
culpa no será descubierta
ni aborrecida.

[4] Las palabras de su boca son
maldad y traición,

renuncia a ser sensato
y a obrar bien;

5 acostado medita el crimen,
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

6 Señor, tu misericordia llega al cielo,
tu fidelidad hasta las nubes;
7 tu justicia, hasta las altas
cordilleras, tus sentencias son como
el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales;
8 ¡qué inapreciable es tu
misericordia, oh Dios!,
los humanos se acogen a la sombra
de tus alas;

9 se nutren de lo sabroso de tu casa,
les das a beber del torrente de tus
delicias, 10 porque en ti está la fuente
viva, y tu luz nos hace ver la luz.

11 Prolonga tu misericordia con los
que te reconocen, tu justicia, con los
rectos de corazón…
Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Dialoguemos en la Pequeña Comunidad sobre la importancia que tiene la verdad en la construcción de una nueva sociedad y sobre el mal que hace la mentira en la sociedad actual.
  - √ ¿Qué nos propone el libro del Apocalipsis para construir una sociedad sobre la verdad?
  - √ ¿Qué nos propone el libro del Apocalipsis para vencer la mentira en la sociedad actual?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara una caja de regalos, que pueden ser unos dulces. La caja debe estar cerrada con un candado. El animador lleva varias llaves de las cuales solamente una abre el candado.

Paso 7:
Abrir Caminos

Encuentro No. 32

La Verdadera Esperanza (Apocalipsis 13, 11-18)

"18 ¡Aquí se pondrá a prueba el talento! El que tenga inteligencia que calcule el número de la fiera; es número de una persona y equivale a 666." (Ap 13, 18)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Jesús es Señor

Jesús es, Jesús es Señor,
Jesús es, Jesús es Señor,
Jesús es, Jesús es Señor. (x2).

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios,
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios.

Aleluya, aleluya,
Aleluya, aleluya,
Aleluya, aleluya.

Jesús es, Jesús es Señor,
Jesús es, Jesús es Señor,
Jesús es, Jesús es Señor. (x2).

1.3. Ambientación

El animador prepara la caja de regalos, se reparten las llaves entre los miembros de la Pequeña Comunidad. Luego se hace un concurso para ver quién puede abrir el candado en menos tiempo. La idea es que todos participen, si más de uno logra abrirlo, ganará quien lo haya abierto en menor tiempo. Terminado el signo dialogamos: ¿Qué sentimientos se generan cuando se trataba de abrir un candado con una llave equivocada? ¿Es la salvación para nosotros un regalo de Dios, cuáles serían para ustedes el candado y las llaves? ¿En este ejercicio, qué papel juega la esperanza?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La verdadera Esperanza toma forma humana y cristiana en quienes ven y acogen la propuesta del Hijo de Dios y desde la vivencia del Evangelio se constituyen en justos, a imagen del Justo. La Esperanza hecha carne se convierte en escándalo a quien vive en las tinieblas. Porque la justicia y la paz caminan juntas, y manifiestan la misericordia de Dios. Vivir esta Esperanza es encarnar a Cristo en nuestras propias vidas, en nuestra sociedad y en nuestras Pequeñas Comunidades.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto,

sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 13, 11-18**

11 Vi subir de la tierra otra fiera, con dos cuernos como de cordero, que hablaba
como un dragón. 12 Ejercía toda la autoridad de la primera fiera en su presencia, y
obligaba a todos los habitantes de la tierra a adorar a la primera fiera, cuya herida
mortal se había sanado. 13 Hace grandes señales: hace caer rayos del cielo a la
tierra en presencia de los hombres. 14 Engaña a los habitantes de la tierra con
las señales que le permiten hacer delante de la fiera. Manda a los habitantes
de la tierra fabricar una imagen de la fiera herida a espada y todavía viva. 15 Le
permitieron infundir aliento en la imagen de la fiera, de modo que la imagen de la
fiera hablara e hiciera morir a los que no adoraban la imagen de la fiera. 16 A todos,
pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, hace que les pongan una
marca en la mano derecha o en la frente; 17 de modo que el que no lleve la marca
con el nombre de la fiera o con los numerales de su nombre no pueda comprar
ni vender. 18 ¡Aquí se pondrá a prueba el talento! El que tenga inteligencia que
calcule el número de la fiera; es número de una persona y equivale a 666.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes que hacen parte de este relato?
  - √ ¿Cuál eran las acciones de la fiera?
  - √ ¿Cuáles son los elementos de guerra que aparecen en este relato?
  - √ ¿Cuál es el sentido de la marca?
- **Memoricemos la Palabra**

“18 ¡Aquí se pondrá a prueba el talento! El que tenga inteligencia que calcule el número de la fiera; es número de una persona y equivale a 666.” (Ap 13, 18)

2.3. Meditemos la Palabra

La segunda bestia es identificada con el falso profeta, ya que, en efecto, su papel es seducir a los hombres para que adoren a la primera bestia. Realiza, con el poder del mal, prodigios semejantes a los de los profetas —como Elías, que hizo bajar fuego del cielo —, e incluso parece imitar la fuerza del Espíritu que da vida, animando las imágenes de la bestia. Ésta es símbolo de los regímenes e ideologías que rechazan a Dios y exaltan falsamente al hombre.

Según la anterior interpretación, la religión puede ser entendida solamente

como una especie de “ilusión idealista”, que ha de ser combatida con los modos y métodos oportunos, según los lugares y circunstancias históricas, para eliminarla de la sociedad y del corazón mismo del hombre. El falso profeta no habla en nombre de Dios y sus profecías no se cumplen porque carecen de intimidad con el Dios verdadero. Hoy más que nunca debemos hacer uso del discernimiento para saber que voz debemos escuchar. Son tantas las voces que emergen cada día como ecos del pasado que toman nueva fisionomía en el presente, dentro de ellas podemos percatar la falta de fe en nosotros mismos y la falta de confianza en la vida. Esto nos ha llevado a eliminar a Dios de nuestro discurso y lugares de vida. Si eliminamos a Dios, nos convertimos en una pregunta sin respuesta, en un proyecto imposible, un caminar hacia ninguna parte.

Por otra parte, el pragmatismo ha hecho poner nuestra mirada en el progreso de tal forma que este es la única verdad en la que debemos pensar. Entonces el hombre se hunde en la miseria y la marginación. Todo esto genera opresión y despoja del futuro.

Ante todo, se hace necesario frente a las falsas profecías reavivar el espíritu profético dentro de nosotros. Y ser profeta es un modo de vida que nos exige poder ver el rostro de Dios y para eso se debe ser espiritual, debemos recobrar el dialogo profundo con Dios. El verdadero profeta se alimenta del espíritu y de los criterios de Jesús, busca y cultiva la verdad evangélica en su propia vida porque la vida del profeta impulsa una nueva esperanza. La verdadera Esperanza toma forma humana y cristiana en quienes ven y acogen la propuesta del Hijo de Dios y desde la vivencia del Evangelio se constituyen en justos, a imagen del Justo. La Esperanza hecha carne se convierte en escándalo para quien vive en las tinieblas. Porque la justicia y la paz caminan juntas, y se manifiestan en la misericordia de Dios. Entonces, vivir esta Esperanza es encarnar a Cristo en nuestras propias vidas, en nuestra sociedad y en nuestras Pequeñas Comunidades. ¿Son estos los cielos nuevos y la tierra nueva?

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«La verdad es humilde, la verdad es silenciosa”, “con las personas que buscan sólo el escándalo, que buscan sólo la división”, el único camino a recorrer es el del “silencio” y la “oración”. “Esto nos enseña que cuando se da esta forma de actuar, de no ver la verdad, queda el silencio”. “El silencio que vence, pero a través de la Cruz. El silencio de Jesús. Pero cuántas veces en las familias empiezan discusiones sobre política, deporte, dinero, y una vez y otra esas familias se destruyen, en estas discusiones en las que se ve que el diablo está allí y quiere destruir… Silencio. “Dice la suya y después calla”. Porque la verdad es mansa, la verdad es silenciosa, la verdad no es ruidosa. No es fácil lo que ha hecho Jesús, pero está la dignidad del cristiano que está anclada en la fuerza de Dios. Con las personas que no tienen buena voluntad, con las personas que sólo buscan el escándalo, que sólo buscan la división, que buscan sólo la destrucción, también

en las familias. Y oración”».

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 3 septiembre 2018.

2.5. Oremos con la Palabra

Las prodigiosas obras de Dios, con la liberación de su pueblo son un signo concreto de un pueblo, que buscando la verdad de sus vidas supo confiarse totalmente en las manos del Señor. Hagamos nuestra esta esperanza, y oremos con el Salmo 113:

[1] Cuando Israel salió de Egipto,
los hijos de Jacob de un
pueblo balbuciente,
[2] Judá fue su santuario,
Israel fue su dominio.

[3] El mar, al verlos, huyó,
el Jordán se echó atrás;
[4] los montes saltaron como carneros,
las colinas, como corderos.

[5] ¿Qué te pasa, mar, que huyes,
y a ti, Jordán, que te echas atrás?

[6] ¿Y a ustedes, montes, que saltan
como carneros,
colinas, que saltan como corderos?

[7] En presencia del Señor se
estremece la tierra,
en presencia del Dios de Jacob;
[8] que transforma las peñas
en estanques,
el pedernal en manantiales de agua.

Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

  √ Compartamos en la Pequeña Comunidad dos nuevos caminos para encontrar la Esperanza en la persona de Jesús, a partir de los relatos del Apocalipsis.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara unas huellas en papel, algunas 15, y las coloca como un camino que llegue a la Palabra, en un altar. Trae marcadores y les entrega a los miembros de la comunidad.

Paso 7:
Abrir Caminos

Encuentro No. 33

Un cántico nuevo (Apocalipsis 14, 1-13)

“[13] Oí una voz celeste que decía: Escribe: Felices los que en adelante mueran fieles al Señor.” (Ap 14, 13)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Cuán bello es el Señor

¡Cuán bello es el Señor!
¡Cuán hermoso es el Señor!
¡Cuán bello es el Señor!
Hoy le quiero adorar. (x2)

La belleza de mi Señor nunca se agotará,
La hermosura de mi Señor siempre resplandecerá.
La belleza de mi Señor nunca se agotará, La hermosura de mi Señor siempre resplandecerá.

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara unas huellas en papel, algunas 15, y las coloca como un camino que llegue a la Palabra, en un altar. Trae marcadores y les entrega a los miembros de la comunidad. Para poder llegar a la Palabra, y construir la cultura de la esperanza, se deben transitar, seguir los pasos de las huellas que están allí, y esto es colocando en cada huella una cita bíblica del Apocalipsis que hasta el día de hoy hemos vivido en oración. Al terminar el ejercicio dialogamos: ¿Nos sentimos en camino de comunidad que construye Cultura de Esperanza en medio de nuestro pueblo/barrio? ¿Cómo concretamente?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

El nuevo camino que recorren los Discípulos Misioneros es el camino de la Esperanza. La Iglesia es la comunidad de los resucitados que a imagen del Cordero degollado, pero victorioso, toma de Él su fuerza para mantenerse firme en las pruebas sin vender su dignidad. El nuevo camino es: no vender nuestra conciencia, no hipotecar la vida, no apoyar la mentira y defender siempre la verdad, no dejarse comprar y engañar por la corrupción en todos sus ambientes y niveles, no renunciar a hacer el bien.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la

esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 14, 1-13**

1 Vi al Cordero que estaba en el monte Sión y con él ciento cuarenta y cuatro mil
que llevaban su nombre y el nombre del Padre grabado en la frente. 2 Oí un ruido
en el cielo: como ruido de aguas torrenciales, como ruido de muchos truenos, el
ruido que oí era como el de muchos arpistas tocando sus arpas. 3 Cantan un cántico
nuevo delante del trono, delante de los cuatro vivientes y de los ancianos. Nadie
podía aprender el cántico fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil rescatados
de la tierra. 4 Son los que no se han contaminado con mujeres y se conservan
vírgenes. Éstos acompañan al Cordero por donde vaya. Han sido rescatados de
la humanidad como primicias para Dios y para el Cordero. 5 En su boca no hubo
mentira: son intachables.

6 Vi otro ángel volando por lo más alto del cielo llevando la Buena Noticia eterna,
para anunciarla a los que residen en la tierra, a toda nación, raza, lengua y pueblo.
7 Él proclamaba con voz potente: Respeten a Dios y denle gloria, porque ha llegado
la hora de su juicio. Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales.
8 Un segundo ángel lo acompañaba diciendo: Cayó, cayó la gran Babilonia, la que
embriagaba a todas las naciones con el vino furioso de su prostitución. 9 Un tercer
ángel los acompañaba diciendo a grandes voces: El que adore a la fiera y a su
imagen, el que acepte su marca en la frente o en la mano 10 habrá de beber el vino
de la cólera de Dios vertido sin mezcla en la copa de su ira; será atormentado con
fuego y azufre delante de los santos ángeles y delante del Cordero. 11 El humo del
tormento se eleva por los siglos de los siglos. No tienen descanso de día ni de noche
los que adoran a la fiera y a su imagen, los que reciben la marca de su nombre. 12
¡Aquí está la constancia de los santos, que observan los mandamientos de Dios y
se mantienen fieles a Jesús! 13 Oí una voz celeste que decía: Escribe: Felices los
que en adelante mueran fieles al Señor. Sí –dice el Espíritu– descansarán de sus
fatigas porque sus obras los acompañan.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes principales de este relato?
  - √ ¿Cómo es presentado el Cordero?
  - √ ¿Cómo es presentada la gran Babilonia?
  - √ ¿Cuántos ángeles aparecen en el texto?

  - √ ¿Qué simbolizan para ti la copa y el humo?
  - √ ¿Cuál es la voz celeste que se escucha y cuál es su mensaje?

- **Memoricemos la Palabra**

"13 Oí una voz celeste que decía: Escribe: Felices los que en adelante mueran fieles al Señor." (Ap 14, 13)

2.3. Meditemos la Palabra

En el Antiguo Testamento, el canto nuevo es el himno de victoria de los hebreos sobre la opresión de Egipto. Es también el himno que celebra la realeza de Dios sobre la tierra. El canto es nuevo porque recuerda la liberación y también desde la profecía, se abre un nuevo camino, se va provocando el juicio. Por otro lado, frente a los poderes del mundo que se oponen a Dios y a la comunidad de los creyentes, está el Cordero, Cristo resucitado, con los suyos, que cantan su gloria y su triunfo. El monte Sión representa a la Iglesia protegida por Cristo y congregada en torno a Él. Allí están los que pertenecen a Cristo y al Padre, y llevan por tanto su marca: hijos de Dios. No están todavía en el cielo, sino en la tierra, desde donde alaban a Dios uniéndose a la liturgia celeste.

Tres ángeles anuncian el Juicio; Cristo, el Hijo del hombre, lo pronunciará y otros tres ángeles lo ejecutarán. Todos los hombres son capaces de reconocer y amar a su Creador: quienes así lo hagan serán premiados el día del Juicio. Éste es el evangelio eterno. La bienaventuranza divina anuncia el gozo de los que terminan su vida siendo fieles a Cristo. Por medio del anuncio profético del Evangelio caen las máscaras de la idolatría que engendra muerte. El anuncio de la bienaventuranza hace que se venga a tierra la Babilonia, que con su propaganda de mentira, seducía a toda la humanidad.

Los maestros judíos enseñaban que cuando un hombre muere no lo acompañan la plata ni el oro, las piedras preciosas ni las perlas, sino la ley y las buenas obras. No se trata solamente de que los justos sean premiados por sus obras, sino de que éstas —de algún modo— permanecen con ellos. En medio de una sociedad azarada por la producción y la eficacia, debemos entender que las obras reflejan el compromiso del creyente y este es la base de una esperanza con fundamento. Dios Padre se ha comprometido con la humanidad entregando su más preciado bien, su propio hijo. Por eso nuestra esperanza tiene un nombre y se funda en un hecho, la resurrección. Todo lo que se encierra en la esperanza del cristiano nace de un Cristo crucificado por los hombres, pero levantado en victoria por Dios. Entonces la muerte no tiene la última palabra, Cristo es la garantía de nuestra victoria, la resurrección es la última palabra de Dios sobre el destino final de los maltratados, descartados o desechados. Por eso quien, siguiendo a Jesús, lucha por un mundo más humano y justo, un día lo disfrutará.

A manera de conclusión, debemos creer que el nuevo camino que recorren los Discípulos Misioneros es el camino de la Esperanza. Y la Iglesia es la comunidad

de los resucitados, que a imagen del Cordero degollado pero victorioso, toma de Él su fuerza para mantenerse firme en las pruebas sin vender su dignidad, ni renunciar a hacer el bien.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«La Solemnidad de Todos los Santos es nuestra fiesta: no porque nosotros somos buenos, sino porque la santidad de Dios ha tocado nuestra vida. Los santos no son figuritas perfectas, sino personas atravesadas por Dios. Podemos compararlas con los vitrales de las iglesias, que hacen entrar la luz en diversas tonalidades de color.

Los santos son nuestros hermanos y hermanas que han recibido la luz de Dios en su corazón y la han transmitido al mundo, cada uno según su propia tonalidad. Pero todos han sido transparentes, han luchado por quitar las manchas y las oscuridades del pecado, de tal modo de hacer pasar la luz afectuosa de Dios.

Quien está con Jesús es bienaventurado, es feliz. La felicidad no está en el tener algo o en el convertirse en alguien, no, la felicidad verdadera es estar con el Señor y vivir por amor. Y los ingredientes para una vida feliz se llaman bienaventuranzas: bienaventurados son los sencillos, los humildes que hacen lugar a Dios, que saben llorar por los demás y por los propios errores, permanecen humildes, lejos de la justicia, son misericordiosos con todos, custodian la pureza del corazón, trabajan siempre por la paz y permanecen en la alegría, no odian e, incluso cuando sufren, responden al mal con el bien.

Estas son las bienaventuranzas. No exigen gestos clamorosos, no son para súper hombres, sino para quien vive las pruebas y las fatigas de cada día. Para nosotros. Así son los Santos: respiran como todo el aire contaminado del mal que existe en el mundo, pero en el camino no pierden jamás de vista el recorrido de Jesús, aquel indicado en las bienaventuranzas, que son como un mapa de la vida cristiana».

Papa Francisco, Homilía del 1 de noviembre de 2017.

2.5. Oremos con la Palabra

La santidad es un camino que hacemos y recorremos juntos, tratando de poner nuestros pasos sobres las huellas que ha dejado Jesús y quienes testimoniando su amor nos han precedido. La alabanza es precisamente un don para los que se esfuerzan por vivir la gracia recibida desde el bautismo con amor y alegría. Oremos con el Salmo 149:

1 ¡Aleluya!
Canten al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea
de los fieles;
2 que se alegre Israel por su Creador,
los hijos de Sión por su Rey.
3 Alaben su nombre con danzas,
Cántenle con tambores y cítaras;
4 porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los
humildes.

5 Que los fieles festejen su gloriay
canten jubilosos en filas:
6 con vítores a Dios en la boca
y espadas de dos filos en las manos:

7 Para tomar venganza de los pueblos
y aplicar el castigo a las naciones,
8 sujetando a los reyes con argollas,
a los nobles con esposas de hierro.

9 Ejecutar la sentencia dictada
es un honor para todos sus fieles
Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

  √ Vivir la esperanza cristiana requiere recorrer un camino, el mismo que nos lleva a la Jerusalén del cielo. En el texto del Apocalipsis hay varios cánticos que acompañan ese caminar. En comunidad busquen los cánticos que trae este relato y oren con ellos.

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara para esta reunión algunos elementos de aquellos que considere que hacen parte de una boda. Pueden ser algunos anillos, algún velo, unas flores, unas monedas o arras, en fin, algunos símbolos de lo que nos lleve a pensar en la celebración de las nupcias.

Paso 7:
Abrir Caminos

Encuentro No. 34

La Novia Fiel
(Apocalipsis 17, 1-15)

"[14]Lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará, porque es Señor de señores y Rey de reyes, y los que él ha llamado son elegidos y leales" (Ap 17, 14)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Quién nos podrá separar del amor de Cristo

//Quién nos podrá separar
Del amor de Cristo,
Quién nos podrá separar
Del amor de Dios.//

Ni la vida, ni la muerte
Ni lo alto, ni lo profundo
Ni ángeles, ni potestades.

Nada nos podrá separar,
Nada nos podrá separar,
Nada nos podrá separar,
Del amor de Dios.

1.3. Ambientación

El animador lleva a esta reunión algunos elementos de una boda. Pueden ser algunos anillos, algún velo, unas flores, unas monedas o arras, en fin, algunos símbolos de lo que envíe a pensar en la celebración de las nupcias. Contemplando estos elementos, abrimos el un diálogo, que puede tener estas preguntas: ¿cómo podemos entender que la Iglesia es la novia fiel de Cristo? ¿Cuáles serían los significados de los elementos que hacen parte del ajuar de la Iglesia como esposa del Cordero?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La tarea de la prostituta es seducir, pervirtiendo el corazón de los fieles con falsas esperanzas; ella seduce y engaña para cautivar, pero luego abandona lo que conquista. La novia fiel es la que ama y se compromete acompañando al que cree que va solo en su caminar. La Iglesia es la novia fiel que acompaña a los Discípulos Misioneros de Jesús que viven en Comunidad y promueven la Cultura de la Esperanza.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos "la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva", donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso "el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús". Espíritu de

Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 17, 1-15**

1 Uno de los siete ángeles que tenían las siete copas se acercó a mí y me dirigió
la palabra: Ven que te muestre el castigo de la gran prostituta, sentada a la orilla
de los grandes ríos 2 con la que fornicaron los reyes del mundo, y con el vino de
su prostitución se embriagaron los habitantes del mundo. 3 Me trasladó en éxtasis
a un desierto. Allí vi una mujer cabalgando una fiera color escarlata, cubierta de
títulos blasfemos, con siete cabezas y diez cuernos. 4 La mujer vestía de púrpura
y escarlata, enjoyada de oro, piedras preciosas y perlas. En la mano sostenía
una copa de oro llena de las obscenidades e impurezas de su fornicación. 5 En
la frente llevaba un título secreto: Babilonia la Grande, madre de las prostitutas y
las obscenidades de la tierra. 6 Vi a la mujer emborrachada con la sangre de los
santos y la sangre de los testigos de Jesús. Me llené de estupor a su vista. 7 El
ángel me dijo: ¿De qué te admiras? Te explicaré el secreto de la mujer y de la
fiera que la soporta, la de las siete cabezas y los diez cuernos. 8 La fiera que viste
existió y ya no existe, y va a subir del abismo para ser aniquilada.

Los habitantes del mundo cuyos nombres no están escritos desde el principio
del mundo en el libro de la vida se asombrarán al ver que la fiera existió y no
existe y se va a presentar. 9 ¡Aquí se pondrá a prueba el talento del perspicaz! Las
siete cabezas son siete colinas, donde está entronizada la mujer. Son también
siete reyes: 10 Cinco han caído, uno está reinando, otro no ha llegado aún; cuando
venga, durará poco. 11 La fiera que existía y no existe ocupa el octavo puesto,
aunque es uno de los siete, y será destruido. 12 Los diez cuernos que viste son
diez reyes que todavía no reinan; pero durante una hora compartirán con la fiera
la autoridad. 13 Tienen un solo propósito y someten su poder y autoridad a la fiera.
14 Lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará, porque es Señor de
señores y Rey de reyes, y los que él ha llamado son elegidos y leales. 15 Añadió: los
ríos que viste, donde está sentada la prostituta, son pueblos, multitudes, naciones
y lenguas.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

  √ ¿Cuáles son los personajes que podemos encontrar en este relato?
  √ ¿Cuáles son los roles principales que se resaltan en este texto?
  √ ¿Qué aspectos de la figura de la prostituta podríamos resaltar más?

- **Memoricemos la Palabra**

"14Lucharán contra el Cordero, pero el Cordero los derrotará, porque es Señor de
señores y Rey de reyes, y los que él ha llamado son elegidos y leales" (Ap 17, 14)

2.3. Meditemos la Palabra

Uno de los temas de actualidad en la sociología es la poca capacidad de resistencia de la actual generación. Resistir nos recuerda a la palabra griega "parresia" como capacidad de aguante ante la adversidad, pero con la convicción de que vendrá algo mejor como fruto del persistir. Lo anterior, puesto en los términos de nuestra meditación, es un llamamiento a la fidelidad. En nuestro texto la prostituta es la sociedad desigual, injusta que se fundamenta en la mentira y genera muerte; la esposa es la sociedad justa, cuyo centro de las miradas son los pobres y se fundamenta en la fraternidad, generando así vida. La prostituta vive y prospera si no encuentra oposición, ni profecía; la esposa surge y hace que desaparezca la prostituta mediante el compromiso y anuncio profético del Evangelio.

La gran ramera es la ciudad de Roma, descrita como en enigma con imágenes. Las muchas aguas, como se explica, representan los pueblos sobre los que domina la gran ramera. Se le llama también Babilonia, por ser esta urbe el símbolo de las ciudades enemigas de Dios y prototipo de lujuria. La bestia, con sus cabezas y cuernos, designa al Anticristo como encarnado en los emperadores que persiguen a la Iglesia. De ellos, el sexto, el que vive cuando escribe San Juan, sería Domiciano (años 81-96). La "bestia" hace el número ocho, aunque el autor la identifica con uno de los siete probablemente con Nerón, que según una leyenda del tiempo iba a reaparecer. Los diez reyes simbolizan a los que Roma constituía reyes en las naciones conquistadas, quedando bajo el poder y el control del emperador. "La bestia" es el imperialismo romano, encarnación del Dragón en la historia. Es la sociedad que explota las riquezas del mundo entero. Es la explotación económica la que impide que los pueblos sobrevivan. La gran idolatría (prostitución) es enriquecerse a costa de la explotación de los bienes que deberían sostener la vida de todos. El imperialismo es un vampiro que engorda y se embriaga con la sangre del pueblo que clama.

En pocas palabras, solo el discernimiento profético impide que nos volvamos idolatras. Los ídolos usurpan el lugar de Dios en nuestras vidas, en tiempos del libro del Apocalipsis los cristianos de aquel entonces comprendieron hacia donde los llevaba la propaganda de la mentira con la falsa ideología en un imperialismo eterno. La tarea de la prostituta es seducir, pervirtiendo el corazón de los fieles con falsas esperanzas; ella seduce y engaña para cautivar, pero luego abandona lo que conquista. La novia fiel es la que ama y se compromete. La Iglesia es la novia fiel que acompaña a los Discípulos Misioneros de Jesús que viven en Comunidad y promueven la Cultura de la Esperanza.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Es fácil decir que Jesús es el Señor, difícil en cambio es reconocerse pecadores. Esta capacidad de decir que somos pecadores nos abre al estupor que nos lleva a encontrar verdaderamente a Jesucristo.

En nuestras parroquias, en la sociedad, entre las personas consagradas:

¿cuántas son las personas capaces de decir que Jesús es el Señor?, muchas. Pero es difícil decir: “Soy un pecador, soy una pecadora”. Es más fácil decirlo de los otros, ¿verdad? Cuando se dicen los chismes. Todos somos doctores en esto, ¿verdad? Para llegar a un verdadero encuentro con Jesús es necesaria una doble confesión, “Tu eres el hijo de Dios y yo soy un pecador”, pero no en teoría, sino por esto, por esto y por esto”. El Señor nos dé la gracia de encontrarlo y también de dejarnos que Él nos encuentre. Nos de la gracia hermosa de este estupor del encuentro».

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 3 de septiembre de 2015

2.5. Oremos con la Palabra

Todo esfuerzo humano es inútil sin Dios, sobre todo aquellos que realiza la comunidad de los discípulos misioneros de Jesús. Son propiamente estas las palabras y el tono del Salmo 126. Dejémonos cuestionar por ellas y hagámosla nuestra oración, reconociendo que Él es la razón principal de nuestra vida y de nuestra comunidad.

[1]Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

[2] Es inútil que madruguen,
que velen hasta muy tarde,
que coman el pan de sus sudores:
¡Dios lo da a sus amigos
mientras duermen!

[3] La herencia que da el Señor son
los hijos; su salario, el fruto del
vientre: [4] son saetas en mano de un
guerrero los hijos de la juventud.

[5] Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza
Amén…

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Dialoguemos sobre cuáles son los principales obstáculos que pone Babilonia y nos impide llegar a la Jerusalén del cielo.
  - √ Luego de realizar este encuentro ¿qué opinan sobre la invitación que nos hace la Iglesia a mirar la vida cristiana en un sentido nupcial? ¿cómo utilizar esta figura para vivir de una manera más amorosa y más alegre la vida cristiana?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

En el centro del lugar de encuentro, el animador prepara un altar a la palabra y junto a él una planta viva, llena de mucha fuerza y verdor. A cada miembro de la comunidad le da un vasito plástico de tamaño pequeño, con un poco de agua.

Paso 7:
Abrir Caminos

Encuentro No. 35

El árbol de la vida (Apocalipsis 22, 1-5)

"[5] Allí no habrá noche. No les hará falta luz de lámpara ni luz del sol, porque los ilumina el Señor Dios, y reinarán por los siglos de los siglos." (Ap 22, 5)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Amor es Vida

Amor es vida, vida es alegría;
quien nunca amó, vivió sin ilusión.
Alegres cantan sus melodías
las ansiedades del corazón. (x2)

Alegre estoy, cantando voy este es
el día, que hizo el Señor. (x2)

Yo soy feliz por cada día nuevo,
por la ilusión de ver amanecer,
por las estrellas y por el cielo,
por la alegría de renacer. (x2)

Por los caminos áridos del mundo
busco la huella de un amor feliz.
Soy peregrino, soy vagabundo,
un cielo eterno brilla hoy en mí. (x2)

1.3. Ambientación

En el lugar del encuentro, el animador prepara un altar a la palabra y junto a él una planta viva, llena de mucha fuerza y verdor. A cada miembro de la comunidad le da un vasito plástico de tamaño pequeño, con agua. Deja que los miembros de la pequeña comunidad contemplen el signo y los invita a levantarse y a verter el agua en la planta, diciendo en voz alta qué es aquello que le da la Iglesia a la planta para que se alimente. Terminado el ejercicio dialogamos: ¿qué me hace pensar este signo? ¿cómo alimenta la Iglesia a la Pequeña Comunidad y de qué manera la acompaña en su camino a la Jerusalén del cielo?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

Es el momento de renacer: ¡Jesús es vida plena para todos! La imagen del árbol representa el deseo más profundo de Dios con el hombre: Hacerlo volver al amor primero, el del paraíso. El Discípulo Misionero tiene un deber para con Cristo y es estar a la altura del don recibido. El de ser hijo de Dios en el Hijo. La verdadera vida está en la plena comunión con el Padre. Los frutos del árbol de la vida alimentan la Cultura de la Esperanza.

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 22, 1-5**

1 Me mostró un río de agua viva, brillante como cristal, que brotaba del trono
de Dios y del Cordero. 2 En medio de la plaza y en los márgenes del río crece el
árbol de la vida, que da fruto doce veces: cada mes una cosecha, y sus hojas son
medicinales para las naciones. 3 No habrá allí nada maldito. En ella se encuentra el
trono de Dios y del Cordero. Sus siervos lo adorarán 4 y verán su rostro y llevarán
en la frente su nombre. 5 Allí no habrá noche. No les hará falta luz de lámpara ni
luz del sol, porque los ilumina el Señor Dios, y reinarán por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cómo es el río que se describe en el texto?
  - √ ¿Cómo es la imagen del árbol de la vida?
  - √ ¿Qué sentimientos mueven en mi vida el encuentro del árbol de la vida?
- **Memoricemos la Palabra**

“5 Allí no habrá noche. No les hará falta luz de lámpara ni luz del sol, porque los ilumina el Señor Dios, y reinarán por los siglos de los siglos.” (Ap 22, 5)

2.3. Meditemos la Palabra

Al final de nuestro recorrido por el libro del apocalipsis, sorprendentemente vemos que, en la nueva Ciudad, no hay Templo, pues no habrá necesidad de un signo de la morada divina, ya que los bienaventurados verán a Dios y al Cordero cara a cara. La idea del paraíso en la tierra aun nos sorprende porque solemos pensar que los cielos nuevos y tierra nueva, suponen la destrucción total de todo lo creado. Pues no es así, ¿querría Dios acabar con todo lo que creó en siete días? No hace falta destruir este mundo para que surja la nueva sociedad. Lo que debe acabar son las divisiones, la corrupción y todo el paradigma macabro de la eugenesia. Se debe transformar las relaciones sociales radicalmente. En el

Apocalipsis, la prostituta se convertirá en esposa, será ella morada de Dios. Por eso el rio y el árbol como reflejo de la creación primigenia nos hablan metafóricamente de la nueva creación gobernada por Dios y su hijo. El rio que brota del trono es el Espíritu de vida que nace del Padre y del Hijo y fecunda a toda la humanidad.

Este pasaje del Apocalipsis alimenta la fe y la esperanza de la Iglesia, no sólo en la generación contemporánea de Juan, sino a lo largo de toda la historia, mientras camina aún por este mundo. Ignoramos el momento de la consumación de la tierra y de la humanidad, y no sabemos cómo se transformará el universo. Ciertamente, la figura de este mundo, deformada por el pecado, pasa, pero se nos enseña que Dios ha preparado una nueva morada y una nueva tierra, en la que habita la justicia y cuya bienaventuranza llenará y superará todos los deseos de paz que se levantan en los corazones de los hombres.

Entonces, vencida la muerte, los hijos de Dios serán resucitados en Cristo, y lo que fue sembrado en debilidad y en corrupción, se vestirá de incorruptibilidad. Es el momento de renacer: ¡Jesús es vida plena para todos! La imagen del árbol representa el deseo más profundo de Dios con el hombre: Hacerlo volver al amor primero, el del paraíso. El Discípulo Misionero tiene un deber para con Cristo y es estar a la altura del don recibido: El de ser hijo de Dios en el Hijo. La verdadera vida está en la plena comunión con el Padre. Los frutos del árbol de la vida alimentan la Cultura de la Esperanza.

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«Quisiera decir una última cosa, una última cosa. Aquí hay muchos jóvenes. Jóvenes, queridos jóvenes, ustedes tienen una especial sensibilidad ante la injusticia, pero a menudo se sienten defraudados por los casos de corrupción, por las personas que, en lugar de buscar el bien común, persiguen su propio interés. A ustedes y a todos les repito: nunca se desanimen, no pierdan la confianza, no dejen que la esperanza se apague. La realidad puede cambiar, el hombre puede cambiar. Sean los primeros en tratar de hacer el bien, de no habituarse al mal, sino a vencerlo con el bien. La Iglesia los acompaña ofreciéndoles el don precioso de la fe, de Jesucristo, que ha «venido para que tengan vida y la tengan abundante. Hoy digo a todos ustedes: No están solos, la Iglesia está con ustedes, el Papa está con ustedes. Llevo a cada uno de ustedes en mi corazón y hago mías las intenciones que albergan en lo más íntimo: la gratitud por las alegrías, las peticiones de ayuda en las dificultades, el deseo de consuelo en los momentos de dolor y sufrimiento. Todo lo encomiendo a la intercesión de Nuestra Señora de Aparecida, la Madre de todos los pobres del Brasil, y con gran afecto les imparto mi Bendición. Gracias».

Papa Francisco, Homilía en 25 julio 2013

2.5. Oremos con la Palabra

La fidelidad del amor del Señor es fuerza de vida para la Iglesia, para la misión que Jesús le ha encomendado. Ésta es la fuente de nuestras fidelidades: el Señor,

su amor, su inmensa misericordia. La Esperanza es la vía por la que la comunidad de los discípulos misioneros llega a la plenitud de esta nueva vida con la gracia del Espíritu. Con las palabras del salmo 144 en su segunda parte, oremos juntos al Padre diciendo:

13 El Señor es fiel a sus palabras,
bondadoso en todas sus acciones.
14 El Señor sostiene a los que van a
caer, endereza a los que
ya se doblan.

15 Los ojos de todos te están
aguardando, tú les das la comida a
su tiempo; 16 abres tú la mano,
y sacias de favores a todo viviente.

17 El Señor es justo en todos sus
caminos, es bondadoso en todas
sus acciones; 18 cerca está el Señor
de los que lo invocan,
de los que lo invocan sinceramente.

19 Satisface los deseos de sus fieles,
escucha sus gritos, y los salva.
20 El Señor guarda a los que lo
aman, pero destruye a los malvados.

21 Pronuncie mi boca la alabanza
del Señor, todo viviente bendiga su
santo nombre por siempre jamás.
Amén.

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**
  - √ Miremos en conjunto este encuentro y enumeremos ¿cómo alimenta Dios la esperanza de su pueblo? ¿ha cambiado a través de los tiempos la manera en la que Él da los alimentos?
  - √ Actualmente en el caminar de la Arquidiócesis de Cartagena, ¿cuáles son los principales alimentos que nos hace crecer nuestra vida persona, comunitaria y eclesial?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad en el lugar del encuentro coloca un altar a la Palabra, y pide a los miembros de la comunidad que cada uno lleve consigo su propia biblia. A cada miembro le entrega unos memos y un lapicero.

Conclusión

Encuentro No. 36

¡Ven, Señor Jesús! (Apocalipsis 22, 6-21)

"20 El que atestigua todo esto dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. 21 La gracia del Señor Jesús esté con todos. Amén." (Ap 22, 20-21)

1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo.
- **R:** Porque Dios es fiel y Él nos llamó a la Esperanza en su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1.2. Canto: Ven Señor Jesús - Hermana Glenda

Ven Señor Jesús,
Porque sin ti ya no hay paisaje,
Ven Señor Jesús,
porque sin ti no hay melodías,
Ven Señor Jesús,
porque sin ti no encuentro paz en
nada, sin ti mis ojos no brillan,
la vida es poca cosa sin ti,
sin ti, sin ti, sin ti,
la vida es poca cosa.

Ven Señor Jesús
ven pronto a mi vida
ven pronto Señor, ven pronto
porque sin ti yo no quiero la vida
ya no canto con alma
ya mis manos no sirven
ya no escucho latidos
ya no abrazo con fuerza
mi corazón no se ensancha
mi sonrisa no es plena
y todo sin ti nada vale la pena
porque sin ti ya no me llena nada.

porque sin ti todo suena vacío
sin ti todo me deja tristeza
porque sin ti yo no respiro hondo
porque sin ti todo me cansa
porque sin ti me falta todo
y me sobra todo todo sin ti

1.3. Ambientación

El animador de la comunidad en el lugar del encuentro coloca un altar a la Palabra, y pide a los miembros de la comunidad que cada uno lleve consigo su propia biblia. A cada miembro le entrega unos memos y un lapicero. En un espacio de no más de cinco minutos, les pide a cada uno que ojeando el libro del apocalipsis, que hemos recorrido en este año del Trienio de la Esperanza, escriba las frases que más le han llegado al corazón. Todas estas frases las colocamos junto al altar de la Palabra.

Al terminar, dialogamos: ¿Cuáles son las orientaciones más fuertes sobre la esperanza, que el libro del Apocalipsis ha reforzado? ¿Cómo las enseñanzas de este libro me pueden ayudar a mejorar mi vida personal, familiar y comunitaria? ¿cómo pueden ayudar a la Arquidiócesis a ser constructora de la Cultura de la Esperanza?

1.4. Enseñanza principal del encuentro

La plena comunión con Dios se realiza en el momento en que asumimos el plan maravilloso de Jesucristo. La Cultura de la Esperanza la viven los Discípulos Misioneros que se esfuerzan diariamente por vaciarse de sí mismos para abrazar la propia historia, personal y comunitaria, como una epifanía del Proyecto de Dios, escrita con el testimonio de los fieles que claman a Dios: ¡Ven Señor Jesús!

2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, en la Arquidiócesis de Cartagena tenemos “la esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva”, donde no habrá luto ni llanto, sino que el amor de Dios se manifestará todo en todos. Por eso “el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que escucha dice: Ven. Ven Señor Jesús”. Espíritu de Dios abre nuestros corazones a la Palabra que hoy nos enseñas. Virgen de la Esperanza, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

2.2. Leamos la Palabra

- **¿Qué dice la Palabra de Dios? Apocalipsis 22, 6-21**

6 Me dijo: Estas palabras son verdaderas y fidedignas. El Señor, Dios de los
espíritus proféticos, envió a su ángel para mostrar a sus siervos lo que ha de
suceder en breve. 7 Mira que llego pronto. Dichoso el que guarde las palabras
proféticas de este libro. 8 Yo soy Juan, el que ha oído y visto esto. Al escuchar y
mirar, me postré a los pies del ángel que me lo enseñaba para adorarlo. 9 Pero
él me dijo: ¡No lo hagas! que soy siervo como tú y tus hermanos los profetas y
los que guardan las palabras de este libro. A Dios has de adorar. 10 Me añadió:
No ocultes las palabras proféticas de este libro, porque su plazo está próximo. 11
El malvado que siga en su maldad y el impuro en su impureza, el honrado en su
honradez y el santo en su santidad. 12 Yo llegaré pronto llevando la paga para dar
a cada uno lo que merecen sus obras. 13 Yo soy el alfa y la omega, el primero y el
último, el principio y el fin. 14 Dichosos los que lavan sus vestidos, porque tendrán
a su disposición el árbol de la vida y entrarán por las puertas en la ciudad. 15 Fuera
quedarán los invertidos, hechiceros, lujuriosos, asesinos, idólatras, los que aman
y practican la mentira. 16 Yo, Jesús, envié a mi ángel a ustedes con este testimonio
acerca de las Iglesias. Yo soy el retoño que desciende de David, el astro brillante
de la mañana. 17 El Espíritu y la novia dicen: Ven. El que escuche diga: Ven. Quien
tenga sed venga, quien quiera recibirá sin que le cueste nada agua de vida. 18
Yo amonesto a los que escuchan las palabras proféticas de este libro: Si alguien
añade algo, Dios le añadirá las plagas escritas en este libro. 19 Si alguien quita algo
de las palabras proféticas de este libro, Dios le quitará su participación en el árbol
de la vida y en la Ciudad Santa, que se describen en este libro. 20 El que atestigua

todo esto dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. [21] La gracia del Señor Jesús esté con todos. Amén.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**
  - √ ¿Cuáles son los personajes que aparecen en el texto?
  - √ ¿Qué quiere decir para ti que Él es “el alfa y la omega”?
  - √ ¿Qué dicen el Espíritu y la novia?
  - √ ¿Cuál es la promesa del Señor?
- **Memoricemos la Palabra**

“[20] El que atestigua todo esto dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. [21] La gracia del Señor Jesús esté con todos. Amén.” (Ap 22, 20-21)

2.3. Meditemos la Palabra

Llegamos al final del Trienio de la Esperanza y muchas cosas hemos aprendido y otras nos queda como tarea. Este último encuentro nos pone una gran tarea por realizar y lo vemos en la maravillosa realidad descrita que contrasta de tal modo con la situación presente de la Iglesia peregrinante, que sólo es posible vislumbrarla por la fe en las palabras de quienes hablan de parte de Dios. El autor sagrado tiene conciencia de haber escrito del mismo modo que hablaban los profetas. De ahí que su escrito se presente como «profecía». Una profecía pronunciada no como un secreto esotérico, sino para que todos la conozcan —el libro debe quedar abierto— y les ayude a convertirse, porque con la redención de Cristo ha comenzado la etapa final. Éste es el sentido de la frase «van a suceder pronto». El pasaje es por ello una exhortación al continuo progreso en la búsqueda de la justicia y la santidad. Y para eso, Jesucristo ratifica de modo solemne la autenticidad del contenido profético del libro. Después es ratificado por la Iglesia orante y por el autor del escrito.

La Esposa es la Iglesia que ansía ardientemente y suplica la venida del Señor. La Iglesia ora movida por el Espíritu Santo, de tal forma que las voces de ambos se funden en una misma llamada. Se invita a cada cristiano a unirse a esa misma oración, y a encontrar en la Iglesia el don del Espíritu, simbolizado en el agua de la Vida, que hace gustar anticipadamente los bienes del Reino. Cristo mismo responde a la súplica de la Iglesia y del Espíritu: “Sí, voy enseguida” indicando así la firmeza y seguridad de esa promesa. Los cristianos, sostenidos por esta certeza, van por los caminos del mundo, unidos y solidarios y al mismo tiempo, llevando en el corazón el deseo que se ha hecho más ardiente de comunicar a los hermanos, envueltos todavía en las sombras de la duda y del desconsuelo, el “gozoso anuncio” de que en el horizonte de su existencia ha surgido “la estrella radiante de la mañana”. (San Juan Pablo II).

La esperanza cristiana no es vana, pues está fundada en la victoria de Cristo y prefigurada en la de la Mujer. La victoria sobre el “príncipe de este mundo se adquirió de una vez por todas en la Hora en que Jesús se entregó libremente a la muerte para darnos su Vida. Por eso, el Espíritu y la Iglesia oran, porque la plena comunión con Dios se realiza en el momento en que comprendemos el plan maravilloso de su Hijo. La Cultura de la Esperanza la viven los Discípulos Misioneros que se esfuerzan diariamente por vaciarse de sí mismos para abrazar la propia historia, personal y comunitaria, como una epifanía del Proyecto de Dios, escrita con el testimonio de los que fieles claman a Dios y dicen: ¡Ven Señor Jesús!

2.4. El Papa Francisco nos enseña

«El Reino de Dios está en medio de ustedes: es la respuesta de Jesús. Aquel “feliz anuncio” en la sinagoga de Nazaret, cuando Jesús, después de haber leído un pasaje de Isaías, dice que aquella Escritura se ha cumplido “hoy” en medio de ellos.

Como la semilla que, tras ser sembrada, crece desde dentro. Del mismo modo el Reino de Dios crece “a escondidas en medio de nosotros”, o sea que se encuentra escondido como “la perla o el tesoro” y “siempre en la humildad”. ¿Quién hace crecer aquella semilla, quién la hace germinar? Dios, el Espíritu Santo que está en nosotros. Y el Espíritu Santo es espíritu de mansedumbre, espíritu de humildad, es espíritu de obediencia, espíritu de sencillez. Es Él quien hace crecer desde dentro el Reino de Dios; no son los planes pastorales, las grandes cosas… No. Es el Espíritu, a escondidas. Lo hace crecer y llega el momento en que aparece el fruto. El Reino de Dios no se deja ver con la soberbia, con el orgullo, no ama la publicidad.

A veces pienso en el buen ladrón, crucificado con Jesús, ¿quién fue el que sembró la semilla del Reino de Dios en su corazón? Tal vez su mamá, o quizá un rabino cuando le explicaba la Ley. Después, se habrá olvidado, pero llegado a un punto determinado, a escondidas, el Espíritu lo hace crecer. Es que el Reino de Dios es siempre una sorpresa, porque es un don dado por el Señor. Jesús también explica que el Reino de Dios no viene atrayendo la atención sobre sí mismo, de modo que nadie puede decir: Está aquí, o está allá. No es un espectáculo, o peor aún, aunque tantas veces se piensa, un carnaval.

Todos nosotros estamos llamados en este camino del Reino de Dios: es una vocación, es una gracia, es un don, es gratuito, no se compra, es una gracia que Dios nos da. Y todos nosotros los bautizados tenemos dentro el Espíritu Santo. ¿Cómo es mi relación el Espíritu Santo, el que hace crecer en mí el Reino de Dios? Una buena pregunta para hacernos hoy todos nosotros: ¿Yo creo, verdaderamente creo que el Reino de Dios está en medio de nosotros, está escondido, o me gusta el espectáculo?

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 1 noviembre 2017

2.5. Oremos con la Palabra

En la construcción de la Cultura de la esperanza, la mejor forma de agradecer y exaltar a Dios es reconociendo que Él tiene la fuerza para ayudarnos a construir el Reino en medio de nosotros. Son precisamente las palabras del último salmo de todo el salterio, el salmo 150. Reconocer que el Señor lo puede todo y ante ello adorarlo y glorificarlo. Terminando este camino con el libro del Apocalipsis, recemos juntos:

[1]¡Aleluya!
Alaben al Señor en su templo,
alábenlo en su fuerte firmamento.

[2] alábenlo por sus obras magníficas,
alábenlo por su inmensa grandeza.

[3] alábenlo tocando trompetas,
alábenlo con arpas y cítaras,

[4] alábenlo con tambores y danzas,
alábenlo con trompas y flautas,

[5] alábenlo con platillos sonoros,
alábenlo con platillos vibrantes.

[6] Todo ser que alienta: alabe al
Señor. Amén ¡Aleluya!

2.6. Contemplemos la Palabra

- **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

  √ Al terminar este ultimo encuentro del Apocalipsis, cuando nuestras vidas y de nuestras comunidades deben estar llenas de esperanza, todos gritamos juntos: ¡Ven Señor Jesús!

  √ ¿Esta oración con la cual se cierra el libro del Apocalipsis, logra sintetizar el anhelo de esperanza que hay en nuestras vidas?

  √ ¿Esta oración logra inspirar nuevos caminos en nuestras vidas ansiosas de esperanza? ¿cómo?

3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

"Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor". Amén.

4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

En el último encuentro de la Pequeña Comunidad, todos los miembros de la misma, se toman una foto y la mandan al correo de la Arquidiócesis de Cartagena: **comunicaciones.arqui@gmail.com**

Como comunidad nos preparamos a la Clausura a nivel diocesano, zonal y parroquial, con la que concluimos este camino e iniciamos un nuevo itinerario que nos ayudará a seguir siendo discípulos misioneros de Jesús con Alegría.

Anexo No. 1

CLAUSURA DE LA TERCERA ETAPA DEL ITINERARIO "ABRIENDO CAMINOS DE ESPERANZA"

Jornada de Retiro Espiritual para las Pequeñas Comunidades Eclesiales de la Parroquia.

"Construimos cultura de Esperanza"

Contextualización:

Concluimos un camino de tres años pero somos conscientes que apenas estamos iniciando el viaje, sí, el camino de los Discípulos Misioneros de Jesús, que construyen esperanza, no termina nunca, sino que siempre se renueva y se revigoriza en la oportunidad de encontrar razones de vida y vida en Abundancia para compartir en Comunidad.

En el 2017 de la mano del Apóstol san Pedro nos iniciamos en un camino que nos llevó en tres etapas a "Dar razón de nuestra Esperanza"

Primera etapa:	**Segunda etapa:**	**Tercera etapa:**
Jesucristo nos hace renacer a una esperanza viva (1Pedro 1,3)	Jesús es la piedra viva (1Pedro 2,4)	Somos piedras vivas de la Iglesia (Cf. 1Pedro 2,5)

En el 2018 nos propusimos con los profetas a caminar también en esta prospectiva a construir Esperanza iluminados y sostenidos por su testimonio, así vivimos también en 36 encuentros tres etapas maravillosas:

Primera etapa:	**Segunda etapa:**	**Tercera etapa:**
La esperanza de los profetas ¡Que hermoso son los pies del mensajero de la paz! (Is 52,7)	Los profetas de la Esperanza Como fuego ardiente encerrado en los huesos (Jr 20,9)	Pueblos de Esperanza Voy a infundir mi Espíritu para que revivan (Ez 37,5)

Y este año, hemos recorrido un camino ayudados del fascinante libro del Apocalipsis, en otros 36 encuentros que se articularon entre sí para ayudarnos a ser Iglesia que vive "Abriendo Caminos de Esperanza":

Primera Etapa:	Segunda Etapa:	Tercera Etapa
Dios Padre: Señor de la Historia	El Cordero: Vencedor de la muerte	La Iglesia: Comunidad Peregrina
(Ap 4, 1-11)	(Ap 19, 7)	(Ap 21, 24)

La Palabra de Dios nos ha acompañado y nutrido en este trienio, y lo seguirá haciendo, pues el camino de los discípulos misioneros de Jesús no termina nunca.

Por eso, concluyamos este Itinerario con la conciencia de que aún tenemos mucho por hacer, pero sobretodo metiéndonos en la prospectiva de avanzar y construir diariamente entre nosotros y nuestros pueblos la sociedad del amor que construye cultura de esperanza.

Para preparar a nivel parroquial.

El consejo pastoral parroquial, reunido con los sacerdotes de la parroquia, prepara la clausura de este tercer año del Itinerario Bíblico de la Esperanza con el Libro del Apocalipsis. Se hace el Festival de las comunidades constructoras de la Cultura de Esperanza.

Organizar:

- Una invitación a cada pequeña comunidad
- Un salón bien dispuesto, ornamentado con los tres itinerarios vividos, resaltando especialmente el de este año
- Animación musical
- Alimentos para el compartir
- Un altar a la Palabra de Dios al centro del lugar, que resalte los encuentros de esta tercera etapa en su conjunto.

Desarrollo:

Animación Inicial

Lectio Divina, con el Texto de Apocalipsis 22, 6-21

“Ven, Señor Jesús”

6 Me dijo: Estas palabras son verdaderas y fidedignas. El Señor, Dios de los
espíritus proféticos, envió a su ángel para mostrar a sus siervos lo que ha de
suceder en breve. 7 Mira que llego pronto. Dichoso el que guarde las palabras
proféticas de este libro.

8 Yo soy Juan, el que ha oído y visto esto. Al escuchar y mirar, me postré a los
pies del ángel que me lo enseñaba para adorarlo. 9 Pero él me dijo: ¡No lo hagas!
que soy siervo como tú y tus hermanos los profetas y los que guardan las palabras

de este libro. A Dios has de adorar. 10 Me añadió: No ocultes las palabras proféticas
de este libro, porque su plazo está próximo. 11 El malvado que siga en su maldad y
el impuro en su impureza, el honrado en su honradez y el santo en su santidad. 12
Yo llegaré pronto llevando la paga para dar a cada uno lo que merecen sus obras.
13 Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último, el principio y el fin. 14 Dichosos
los que lavan sus vestidos, porque tendrán a su disposición el árbol de la vida y
entrarán por las puertas en la ciudad. 15 Fuera quedarán los invertidos, hechiceros,
lujuriosos, asesinos, idólatras, los que aman y practican la mentira. 16 Yo, Jesús,
envié a mi ángel a ustedes con este testimonio acerca de las Iglesias. Yo soy el
retoño que desciende de David, el astro brillante de la mañana.

17 El Espíritu y la novia dicen: Ven. El que escuche diga: Ven. Quien tenga sed
venga, quien quiera recibirá sin que le cueste nada agua de vida. 18 Yo amonesto a
los que escuchan las palabras proféticas de este libro: Si alguien añade algo, Dios
le añadirá las plagas escritas en este libro. 19 Si alguien quita algo de las palabras
proféticas de este libro, Dios le quitará su participación en el árbol de la vida y en
la Ciudad Santa, que se describen en este libro.

20 El que atestigua todo esto dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. 21
La gracia del Señor Jesús esté con todos. [[Amén.]]

1. El párroco prepara un momento de reflexión sobre este itinerario vivido y los frutos que se esperan en nuestra comunidad a partir del contacto que hemos tenido con la Palabra.
2. Animación Musical.
3. Testimonios sobre estos tres años de la Esperanza y los frutos que hemos obtenido.
4. Oración de Alabanza y Conclusión.
5. Compartir.

Anexo No. 2

Itinerario Completo “Abriendo Caminos de Esperanza”

“Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva” (Ap 21,1)

PRIMERA ETAPA
DIOS PADRE: SEÑOR DE LA HISTORIA (Ap 4,1-11)

Introducción
Encuentro No. 1) Lo que está por suceder (Ap 1, 1-3)
Paso 1: Custodiar la Vida
Encuentro No. 2) Yo soy el ALFA y la OMEGA (Ap 1,4-8)
Encuentro No. 3) Jesús está vivo en cada comunidad (Ap 1,9-20)
Encuentro No. 4) Mensaje a una comunidad (Ap 2, 1-7)
Encuentro No. 5) Dios Padre, Señor de la historia (Ap 4,1-11)
Paso 2: Testimoniar la Esperanza
Encuentro No. 6) El Cordero revela la historia (Ap 5,1-14)
Encuentro No. 7) Los escombros de la muerte (Ap 6,1-8)
Encuentro No. 8) El grito de los testigos (Ap 6,9-17)
Encuentro No. 9) Los ciento cuarenta y cuatro mil (Ap 7,1-8)
Encuentro No. 10) ¿Quiénes son y de dónde han venido? (Ap 7,9-17)
Paso 3: Redescubrir el paso de Dios
Encuentro No. 11) La historia es fe en movimiento (Ap 8,1-6)
Encuentro No. 12) El juicio (Ap 8,7-13)
Encuentro No. 13) Dios y la Injusticia (Ap 9,1-12)
Encuentro No. 14) La conversión humaniza (Ap 9,13-21)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma
(2 de diciembre - 21 de abril)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Encuentro de Misioneros: Mensaje a las comunidades (Ap 2, 1-3,22)
Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 15 de abril - Misa Crismal)

SEGUNDA ETAPA
EL CORDERO: VENCEDOR DE LA MUERTE (Ap 19,7)

Paso 4: Leer la Profecía Hoy
Encuentro No. 15) El libro del Ángel (Ap 10,1-11)
Encuentro No. 16) ¿Qué significa profetizar? (Ap 11,1-10)
Encuentro No. 17) La profecía anuncia el Reino (Ap 11,11- 19)
Encuentro No. 18) La confrontación (Ap 12,1-6)
Encuentro No. 19) Una batalla (Ap 12 , 7-18)

Paso 5: Celebrar la Vida Nueva
Encuentro No. 20) El tiempo de la cosecha (Ap 14,14-20)
Encuentro No. 21) La caída de Babilonia (Ap 18, 1- 8)
Encuentro No. 22) Los vencedores (Ap 18,9-19)
Encuentro No. 23) ¡Alégrate, cielo! (Ap 18,20-24)
Encuentro No. 24)¡Aleluya, Aleluya, Amén! (Ap 19, 1-10)

Pascua
(22 de abril - 20 de junio)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal
Fiesta Arquidiocesana (Lunes 24 de junio - Cuerpo y Sangre de Cristo)

TERCERA ETAPA
LA IGLESIA: COMUNIDAD PEREGRINA (Ap 21, 24)

Paso 6: Vivir con Esperanza

Encuentro No. 25) Rey de Reyes y Señor de Señores (Ap 19,11-21)

Encuentro No. 26) La derrota del dragón (Ap 20,1-6)

Encuentro No. 27) El libro de la vida (Ap 20, 7-15)

Encuentro No. 28) Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21,1-8)

Encuentro No. 29) La Jerusalén del cielo (Ap 21, 9-19)

Encuentro No. 30) La ciudad abierta a todos (Ap 21,22-27)

Paso 7: Abrir Caminos

Encuentro No. 31) La búsqueda de la Verdad (Ap 13,1-10)

Encuentro No. 32) La verdadera Esperanza (Ap 13,11-18)

Encuentro No. 33) Un cántico nuevo (Ap 14,1-13)

Encuentro No. 34) La novia fiel (Ap 17,1-15)

Encuentro No. 35) El árbol de la vida (Ap 22,1-5)

Conclusión:

Encuentro No. 36) ¡Ven, Señor Jesús! (Ap 22,6-21)

Tiempo Ordinario II
(25 de junio – 24 de noviembre)
Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Sínodo de las Pequeñas Comunidades: Un cielo nuevo y una tierra nueva (Ap 21, 1-9)
XVI Asamblea Arquidiocesana de Pastoral (7- 8 y 9 de noviembre)